

La Economía Mundial y el Desempeño del Comercio Exterior Colombiano

Cristina Lanzetta

I. INTRODUCCION Y RESUMEN

El panorama económico internacional en 1987 estuvo marcado por la estrépita crisis experimentada por los principales mercados bursátiles del mundo. Las causas de este fenómeno se encuentran en las características que ha tenido el desarrollo de la economía mundial durante esta década y, en particular, en el hecho de que Estados Unidos, mediante una política fiscal expansiva, impulsó el crecimiento económico mundial en este período. Esta ampliación de la demanda interna fue dando lugar a un déficit comercial de grandes magnitudes, cuya corrección constituye el principal reto actual de las autoridades económicas de las potencias del mundo capitalista.

Son varias las vías a través de las cuales puede disminuirse el desbalance comercial estadounidense. Las diferencias entre ellas radican en la magnitud y distribución de los costos entre las distintas zonas económicas. Así, la más benéfica en términos globales, radica en que los países desarrollados distintos a Estados Unidos, y en particular Alemania y Japón, estimulen el crecimiento económico mundial llevando a cabo unas políticas fiscal y monetaria expansivas. Sin embargo, hasta el momento, ésta no parece ser la vía más probable, de tal forma que existen grandes posibilidades de que el

ajuste se de a través de la disminución de las importaciones de Estados Unidos. Este resultado podría lograrse contrayendo la demanda interna de este país —en especial reduciendo su déficit fiscal—, o aplicando una estricta política de control a las importaciones. La primera de estas medidas tendría un efecto negativo tanto para la economía estadounidense como para las de sus socios comerciales. La segunda concentraría los costos del ajuste en los países diferentes a Estados Unidos y generaría una pugna de poder político y económico entre ellos. Así las cosas, una combinación de todas estas políticas será probablemente la que prevalezca.

Aunque los países industrializados tuvieron un pobre desempeño económico durante el último año, al crecer, en promedio, un 2,7%, el desempleo continuó la tendencia decreciente que ha mostrado en los últimos años. Asimismo, la inflación promedio en estos países —medida por el crecimiento de los precios implícitos en el PNB— se aceleró en 1987, aunque el aumento en el valor unitario de sus importaciones se reflejó en un ligero incremento en el ritmo de crecimiento de los precios al consumidor. A la vez, los grandes desbalances en cuenta corriente —tanto déficit como superavit— que han venido prosperando en muchos de los países industrializados, se agudiza-

ron en términos nominales. Las perspectivas de crecimiento para el año en curso son poco favorables, debido especialmente a los efectos de la disminución del precio de las acciones sobre la economía estadounidense y al proceso de ajuste de sus cuentas externas.

Tampoco en el plano latinoamericano anduvieron bien las cosas en 1987. El dinamismo del aparato productivo del conjunto de estas economías se redujo en casi un punto porcentual, no obstante el alto crecimiento experimentado por las economías chilena, peruana, uruguaya y colombiana. El ritmo de crecimiento de los precios volvió a acelerarse, debido principalmente a los fuertes brotes inflacionarios vividos en Argentina, Brasil, Perú, México y Nicaragua. Sin embargo, el desempleo siguió disminuyendo y en el plano externo se presentaron algunas tendencias favorables relacionadas con la positiva evolución de los términos de intercambio, especialmente marcada en el caso de los países exportadores de petróleo. En efecto, este último grupo de países mejoró sustancialmente su balance en cuenta corriente. En el resto, en cambio, el incremento en las importaciones y en los pagos de intereses superó el de las exportaciones, aumentándose, así, el déficit que ya presentaban.

Desde la perspectiva de la deuda externa latinoamericana, 1987 fue un año turbulento, en razón, básicamente, de la decisión de muchos países deudores de declarar la moratoria unilateral del servicio de la misma. Así, el anuncio que en este sentido realizó Brasil a principios del año, y las buenas condiciones logradas por México en la renegociación de un monto importante de sus obligaciones, marcaron la pauta en el manejo del problema de la deuda por parte de muchos otros países latinoamericanos. En este escenario, los países que reprogramaron su deuda en este último año lograron mejorar las condiciones de pago de la misma en una forma sustancial.

Pasando al contexto colombiano, el comercio exterior consolidó, en 1987, la ten-

dencia favorable que mostró en 1986. No obstante la gran disminución del precio del café, el dinamismo de las exportaciones mineras y de las menores permitió que la reducción del superávit comercial fuera proporcionalmente menor a la caída en el valor de las exportaciones del grano. Estos hechos, unidos a la disminución de las compras de oro y al incremento de las importaciones, dieron lugar a un superávit comercial de US\$1.042 millones, cifra inferior en un 39% a la registrada un año atrás.

En el marco de las exportaciones de café, debe mencionarse que en los primeros meses de 1988 se han producido algunos repuntes significativos en sus cotizaciones externas, aunque dentro de los márgenes previstos por el Pacto de Cuotas, que entró nuevamente en operación en octubre pasado. Además recientemente han aumentado los diferenciales de precios entre las distintas calidades del grano, lo cual ha sido especialmente favorable para Colombia.

Las exportaciones más dinámicas en 1987 procedieron del sector minero. Las de hidrocarburos triplicaron su valor, en razón tanto del incremento en la producción de los mismos como del notable aumento de sus precios externos. Las de carbón aumentaron en un 35%, como resultado de las mayores cantidades colocadas en el mercado.

Asimismo, por segundo año consecutivo las exportaciones menores registraron un crecimiento muy satisfactorio (16% según cifras del DANE). En términos porcentuales fueron las ventas de productos mineros las que tuvieron mayor incremento seguidas por las industriales y las agropecuarias. Según destino, los más favorables desempeños fueron los registrados por las ventas dirigidas al Japón, a la Comunidad Económica Europea y a los Estados Unidos, mientras que las compras de los países de la ALADI crecieron menos de un 7%. El manejo de la tasa de cambio jugó un papel importante en esta evolución de las exportaciones menores. Sin embargo, otros factores, tales como el aumento de la producción de algunos bienes agropecuarios, el

crecimiento económico en los países compradores, los mecanismos de promoción de exportaciones y los convenios de intercambio bilateral firmados con algunos países socios, tuvieron también un efecto muy significativo en este resultado.

El proceso de liberación de las importaciones, que comenzó en 1985, se profundizó durante el año pasado. Así, continuó el traslado de algunas posiciones del régimen de libre a previa y hubo un fuerte incremento en el presupuesto de divisas para importación. Como resultado, el valor de las compras externas creció en el último año en un 11%, alcanzando un monto de US\$ 4.282 millones. Las licencias de importación que más aumentaron fueron las de bienes de capital y materias primas, realizadas en forma creciente por el sector privado. Las del sector público no presentaron cambios significativos con respecto a lo sucedido en 1986, no obstante la sensible disminución en las compras de gasolina.

II. PANORAMA EXTERNO

A. Crisis del Mercado Bursátil

En el último trimestre del año pasado los principales mercados bursátiles del mundo experimentaron la más estrepitosa crisis de los últimos cincuenta años. Un fuerte descenso en los precios de las acciones sucedió a un prolongado período de alza especulativa de los mismos (Gráfico 1), proceso que, al no tener un sustento en los activos productivos correspondientes, estaba abocado a una inevitable reversión.

Las causas de este fenómeno, en apariencia puramente especulativo, se encuentran, sin embargo, en las características que ha tenido el desarrollo de la economía mundial durante la presente década. El punto de partida consiste en el hecho de que Estados Unidos, a través de una política fiscal expansiva, impulsó durante estos años el crecimiento económico internacional.

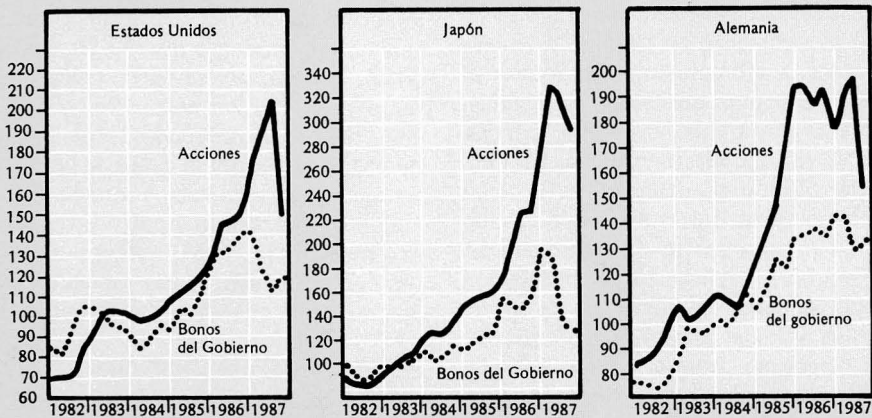
En efecto, a partir de 1982, el gobierno norteamericano elevó sus gastos en forma

muy significativa, dando lugar a un déficit presupuestal de magnitudes crecientes hasta 1986. En contraste, la mayor parte del resto de países industrializados, y en particular Japón y Alemania, realizaron esfuerzos para sanear sus finanzas gubernamentales, lo cual se reflejó en una notable disminución de sus déficit fiscales como porcentaje del producto interno bruto (Gráfico 2). Francia, por su parte, realizó un intento de expansión entre 1982 y 1983, el cual, tuvo efectos nefastos sobre la balanza de pagos, razón por la cual esta política tuvo que ser abandonada. También el Reino Unido llevó a cabo una política reactivadora, entre 1983 y 1984, que sí se reflejó en un comportamiento más dinámico de su aparato productivo durante esos años.

Sin embargo, los bajos niveles de ahorro privado de la economía estadounidense fueron insuficientes para financiar un déficit fiscal creciente y de magnitudes muy importantes, de tal forma que hubo necesidad de recurrir al endeudamiento externo para lograr el equilibrio ahorro-inversión. Esta demanda de dólares por parte del gobierno estadounidense provocó un incremento en el precio de esta moneda, proceso de apreciación que se prolongó hasta 1985 (Gráfico 3).

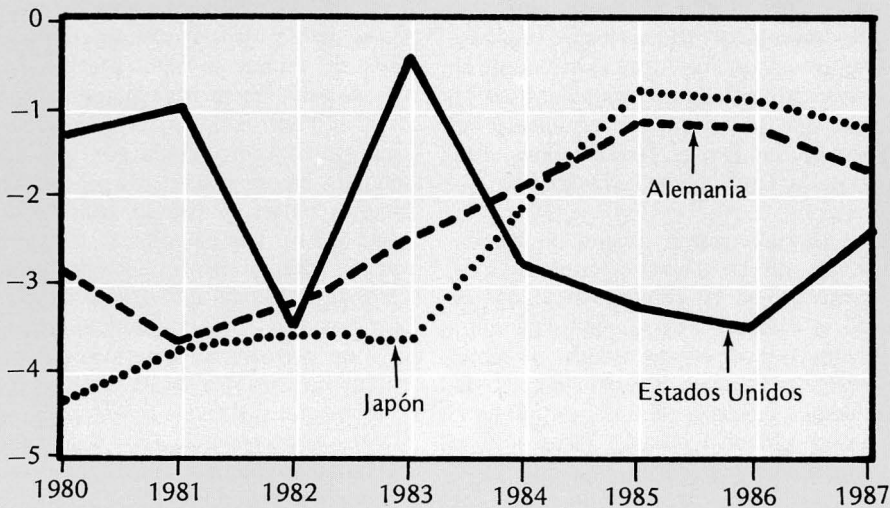
Como es natural, las relaciones comerciales de la potencia norteamericana con el resto del mundo se vieron afectadas por estos sucesos. En primer lugar, la importación de ahorros por parte de Estados Unidos estuvo acompañada por una entrada neta de bienes y servicios procedentes de algunos países industrializados de Europa y Asia. En otras palabras, el exceso de inversión sobre ahorro interno generó un exceso de demanda equivalente de bienes y servicios al resto del mundo, el cual condujo a un permanente deterioro del balance en cuenta corriente de los Estados Unidos, a la vez que sus socios comerciales —Japón y Alemania en particular— registraban superávit cada vez mayores. Estos desequilibrios comerciales fueron reforzados por la disminución del precio de los bienes básicos —incluido el petróleo—, la cual menos-

GRAFICO 1
PRECIOS DE BONOS Y ACCIONES
Indice 1983 = 100



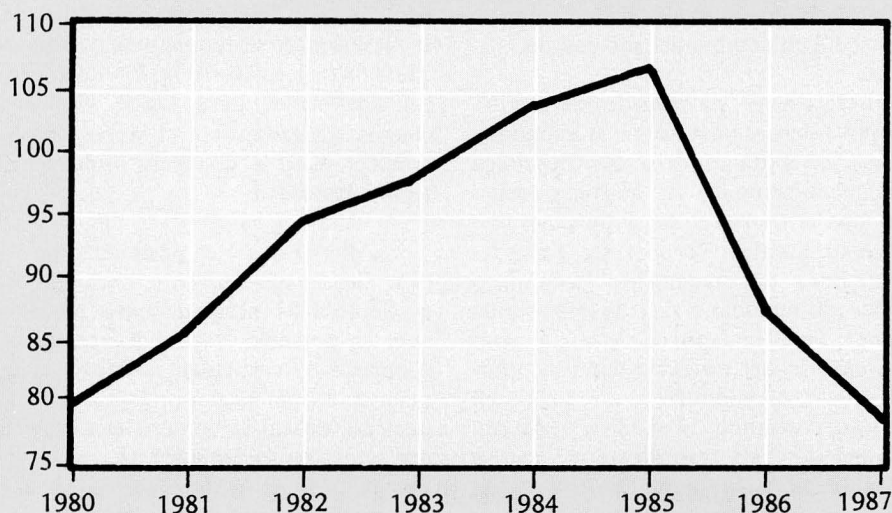
Fuente: OECD Economic Outlook, diciembre 1987.

GRAFICO 2
DESBALANCE FISCAL COMO PORCENTAJE DEL
PRODUCTO INTERNO BRUTO



Fuente: OECD.

GRAFICO 3
INDICE DE TASA DE CAMBIO EFECTIVA DEL DOLAR



Fuente: OECD.

cabó el poder de compra de los países en desarrollo y redujo la demanda por importaciones de productos estadounidenses. En este sentido, la crisis latinoamericana, cuyas causas se encuentran básicamente en los desequilibrios del sector externo, tuvo una repercusión especialmente fuerte sobre las importaciones de la nación norteamericana. Adicionalmente, el costo del servicio de la creciente deuda externa de este país contribuyó a acrecentar su déficit en cuenta corriente, que ya para 1985 ascendía a US\$141 mil millones, cifra equivalente a cerca del 3% del producto interno bruto.

Todos estos hechos fueron debilitando la confianza en el dólar, moneda que a partir de septiembre de 1985 se empezó a depreciar rápidamente. Sin embargo, aunque desde 1986 el déficit presupuestal comenzó a decrecer, en virtud de la adopción de algunas medidas tendientes a reducir el gasto, su magnitud siguió superando el exceso del ahorro sobre la inversión privadas, de tal forma que se mantuvieron las necesi-

dades de financiación externa. Así las cosas, fueron el repunte del precio de las acciones y las ganancias de capital sobre los bonos, los factores que permitieron que en un escenario de depreciación del dólar y de caída en las tasas de interés, continuara la entrada neta de capitales a los Estados Unidos. En efecto, desde 1985, pero principalmente durante 1986 y los tres primeros trimestres de 1987, se produjo un vertiginoso aumento en los precios de las acciones en los mercados bursátiles de los países industrializados (Gráfico 1). Al parecer varios factores confluyeron en este fenómeno. Por una parte, la caída del precio de los productos básicos importados y la disminución de la carga impositiva en los Estados Unidos dieron lugar a un exceso de liquidez en manos de las personas, el cual se canalizó hacia inversiones financieras, y no reales, debido a las malas expectativas de crecimiento económico prevalecientes en ese momento. Adicionalmente, la liberación de los mercados financieros incentivó la proliferación de inversión en estos papeles. Sin embargo,

como se había mencionado anteriormente, este incremento en el precio de las acciones no tenía un soporte en la situación real de las empresas correspondientes, razón por la cual era inevitable que en algún momento se produjera un desplome de los mismos. Así sucedió en octubre del año pasado.

Los efectos de esta crisis del mercado financiero internacional sobre la economía mundial son bastante inciertos y dependen fundamentalmente de las políticas económicas que se tomen en los principales países industrializados. No obstante, todas las proyecciones de crecimiento económico han sido disminuidas a raíz de este acontecimiento. Se estima que por este concepto el incremento del producto interno bruto de los Estados Unidos se verá reducido en un punto porcentual en 1988 y 1989 respectivamente. Este gran efecto adverso se explica por el hecho de que en este país es bastante común entre las personas y empresas mantener parte de su riqueza en acciones. De esta forma, al disminuir el precio de estos activos, los agentes económicos han visto disminuida su riqueza y es de esperar que reduzcan su gasto de consumo e inversión. Además, es factible que la incertidumbre creada por una crisis de esta naturaleza induzca a los agentes económicos a ser más cautelosos con sus gastos. Algo similar sucede en Inglaterra, en donde se cree que el efecto sobre el crecimiento económico será de aproximadamente 0.3% durante este año y el próximo¹. También el debilitamiento de las instituciones financieras y de las empresas, producto de la crisis de confianza en sus activos, reforzará este efecto negativo sobre el desempeño de la economía internacional. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el valor de estos papeles en muchos casos siguió siendo superior al que tenían 18 meses atrás. Además, las ganancias de capital sobre los bonos, resultantes de la caída en las tasas de interés que acompañó al shock del mercado de valores, ayudarán a contrarrestar en algo estas fuerzas recesivas.

No obstante, el gran reto se encuentra en manos de las autoridades económicas de las potencias del mundo capitalista. Se trata de corregir el gran déficit comercial estadounidense sin generar una profunda recesión mundial. Dada la gran magnitud de este desbalance, se requiere la colaboración decidida de los gobiernos japonés y alemán, principalmente, para lograr atenuar los efectos adversos sobre el crecimiento económico mundial que muy probablemente tendrá este ajuste.

En efecto, la única posibilidad de evitar una fuerte recesión internacional como producto del proceso de ajuste consiste en que las potencias superavitarias, Japón y Alemania en particular, estimulen el crecimiento económico mundial a través de unas políticas fiscal y monetaria expansivas que refuercen su demanda hacia el resto del mundo. Así se lograría corregir el déficit comercial norteamericano a través, principalmente, de un incremento en las exportaciones, en vez de tener que hacerlo mediante la reducción de las importaciones, lo cual tendría un efecto negativo mucho más fuerte sobre la actividad económica mundial. Naturalmente, estas medidas tendría un alto costo para Japón y Alemania en términos de su equilibrio en balanza de pagos, aunque sin lugar a dudas con respecto al desempeño económico global es la alternativa más deseable. Japón ya ha tomado algunas medidas en este sentido aunque no parecen ser lo suficientemente drásticas. Alemania por su parte, continúa reacia a asumir este liderazgo.

Las posibilidades de que las actitudes de las autoridades de estas dos naciones den el giro deseado no parecen ser muy altas. En primer lugar, el fuerte grado de apertura de estas economías hace que una política de expansión de la demanda doméstica tenga un efecto sobre las cuentas externas y posiblemente sobre la actividad económica mucho más fuerte del que tendría en una economía más cerrada, como la estadounidense. Adicionalmente, los salarios reales europeos son más rígidos que los de la economía norteamericana, razón por la cual

¹ OECD *Economic Outlook*, diciembre de 1987.

una política expansiva tendería a ser menos reactivadora y más inflacionaria. Este último punto juega un papel importante en este problema ya que las autoridades alemanas y japonesas son especialmente reacias a permitir aceleraciones en el ritmo de crecimiento de sus precios. Además existen factores de tipo demográfico y patrones de consumo que limitan el potencial de crecimiento de la demanda privada en estos países. Por último, los acontecimientos económicos de los últimos años han evidenciado una pérdida de poder relativo de Estados Unidos para imponer condiciones económicas y políticas al resto del mundo capitalista. En una coyuntura como la actual este punto puede determinar cuál —o cuáles— de estas economías sea la que tenga que asumir los costos fundamentales del ajuste.

La otra vía a través de la cual podría lograrse la corrección del déficit comercial de los Estados Unidos es mediante una drástica reducción de sus importaciones. Este resultado puede obtenerse contrayendo la demanda interna y principalmente el gasto público o aplicando una estricta política de control de importaciones. La reducción del déficit fiscal norteamericano, que ya ha comenzado a producirse, tendría un gran costo en materia de crecimiento tanto para Estados Unidos, por la disminución de la demanda interna, como para el resto de países, debido a la caída en la demanda por importaciones. Sin embargo, esta contracción de la absorción doméstica liberaría producción nacional, la cual se podría destinar al mercado externo, dando lugar a un incremento en las exportaciones. Por el otro lado, la estrategia proteccionista es posiblemente más atractiva desde el punto de vista de los Estados Unidos, ya que ésta le permitiría corregir sus cuentas externas sin incurrir en el costo de la reducción de la demanda en el corto plazo. Adicionalmente, esta política podría estimular la producción doméstica, como consecuencia de la reorientación de la demanda por bienes del resto del mundo hacia la producción nacional. No obstante, esto disminuiría el exceso de producción sobre consumo doméstico,

hecho que se reflejaría negativamente sobre las exportaciones. Además, al limitarse la competencia para la industria, ésta podría comenzar a perder eficiencia, disminuyendo así su competitividad en el mercado externo. Por otra parte, esta vía proteccionista generaría retaliaciones de sus socios comerciales, lo cual disminuiría sus exportaciones y tendría un gran impacto negativo sobre la actividad económica mundial. Además, ella tendría un efecto especialmente fuerte sobre el Tercer Mundo en la medida en que las importaciones que primero se recortarían serían aquellas provenientes de los países con menor poder de negociación frente a Estados Unidos. Brasil y los países del sureste asiático serían algunos de los más afectados. No obstante, aunque, como se mencionó, esta política daría lugar a una peligrosa "guerra de proteccionismo" entre las principales economías, en el plano político podría tener la ventaja de que al adoptar Estados Unidos una actitud más dura frente al resto del mundo, su poder de negociación respecto a las otras potencias aumentaría, lo cual podría resultar en la adopción de la primera vía mencionada —expansión de la demanda de los otros países—, la más deseable de todas. Sin embargo, es cuestionable hasta qué punto un país de la magnitud e importancia económica y política de Estados Unidos puede asumir este tipo de actitudes capaces de generar situaciones excesivamente traumáticas a nivel mundial.

Por otra parte, hay indicios de que el efecto de una mayor depreciación del dólar sobre las exportaciones estadounidenses ya no sería muy importante, mientras que el tener mayor estabilidad en los mercados de divisas podría resultar muy benéfico para lograr una corrección adecuada de los desbalances globales.

Adicionalmente, aunque la reducción del déficit presupuestal no sea la estrategia básica a través de la cual se logre el ajuste, sí es necesario que éste se reduzca al menos un poco —como se ha venido haciendo— puesto que los recursos para financiarlo se hacen cada vez más escasos y, al mismo tiempo, esto introduce una fuerte presión

sobre los mercados internacionales de capitales y la tasa de interés, hecho perjudicial para los países del Tercer Mundo. En este sentido, un aumento del ahorro doméstico de los Estados Unidos contribuiría a disminuir el actual desequilibrio entre el ahorro y la inversión.

Una combinación de todas estas políticas es, probablemente, la estrategia que dará alivio a la actual situación. No obstante, esto implica que todos los países cedan un poco en la satisfacción de sus propios intereses, lo cual no se dará sin antes pasar por fuertes enfrentamientos en el plano político y económico. En esta lucha de poderes, los más débiles, los países del Tercer Mundo, serán probablemente los más perjudicados.

B. Desempeño reciente de los Países Industrializados

1. Crecimiento Económico

Según estimaciones de la OECD², durante 1981 los países industrializados, en conjunto, crecieron un 2.75%, tasa que, no obstante ser muy similar a la registrada un año atrás, conserva el patrón decreciente que este indicador viene mostrando desde 1985 (Cuadro 1). Aunque en la mayoría de estas economías el aparato productivo tuvo un dinamismo menor al de 1986, el buen desempeño del Japón contrarrestó parcialmente estas fuerzas.

En efecto, la debilidad de la demanda doméstica de gran parte de los países de la OCDE, desestimuló el crecimiento de sus aparatos productivos. Así, por ejemplo, en Estados Unidos el estancamiento del gasto interno anuló el efecto positivo del aumento de las exportaciones, dando lugar a una pequeña caída en la tasa de crecimiento, que pasó de 2.9% en 1986 a 2.75% en el año siguiente. Los casos más drásticos de bajo crecimiento se presentaron en Alema-

nia y Francia. El producto nacional bruto del primero de estos países se incrementó en sólo 1.5%, un punto menos que durante el año anterior, hecho que se explica, casi exclusivamente, por el comportamiento del gasto interno. En Francia este factor se combinó con el deterioro de las exportaciones, para dar lugar a un crecimiento tan pobre como el alemán. En contraste, Japón creció 3.5%, un punto más que en 1986. Este resultado es atribuible al aumento del ingreso disponible de los hogares —el cual se reflejó sobre la demanda doméstica— y a la recuperación de las exportaciones, después de la fuerte caída que sufrieron en 1986.

Los pronósticos para este año son poco favorables, ya que se espera que la tasa de crecimiento de las economías industrializadas siga decreciendo. Los principales elementos que llevan a los analistas a proyectar un incremento del producto de sólo 2.5% son una sensible disminución tanto del consumo como de la inversión estadounidenses —producto de la reciente crisis del mercado bursátil y de la política fiscal contractiva— y el deterioro de los balances en cuenta corriente del resto de países, como consecuencia de la devaluación del dólar.

2. Inflación

Durante 1987 se mantuvo la tendencia descendente del ritmo de crecimiento de los precios de los bienes producidos internamente por los países desarrollados pero, a la vez, los mayores precios pagados por los bienes importados propiciaron un incremento en el valor de la canasta familiar superior al registrado durante 1986. En efecto, el nivel de precios promedio de los países industrializados creció en 3.25% durante 1987, tasa que se sitúa en más de medio punto por debajo de la obtenida en 1986, el nivel más bajo registrado en las dos últimas décadas. La reducción de 0.25% en el nivel de precios del Japón contribuyó sustancialmente en este resultado, así como la leve tasa de inflación alemana. En Estados Unidos, por el contrario, los precios crecieron a un ritmo mayor que en

² OECD *Economic Outlook*, diciembre de 1987.

CUADRO 1
INDICADORES DE DESEMPEÑO MACROECONOMICO
DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS

	1984	1985	1986	1987	1988
CRECIMIENTO (%)					
E.E.U.U.	6.8	3.0	2.9	2.7	2.5
Japón	5.1	4.7	2.4	3.5	3.5
Alemania	3.3	2.0	2.5	1.5	1.5
OECD	4.9	3.2	2.8	2.7	2.5
INFLACION (%)					
E.E.U.U.	N.D	3.2	2.6	3.0	3.5
Japón	N.D	1.5	1.8	-0.3	1.0
Alemania	N.D	2.2	3.1	2.5	1.8
Francia, R.V. Italia, Canadá	N.D	3.6	4.8	4.3	4.3
Otras OECD	N.D	8.1	7.7	6.5	5.5
OECD	N.D	4.2	3.8	3.3	3.5
DESEMPLEO (%)					
E.E.U.U.	7.5	7.2	7.0	6.3	6.0
Japón	2.7	2.6	2.8	3.0	3.0
Alemania	8.2	8.3	8.0	8.0	8.3
OECD	8.5	8.4	8.3	8.0	8.0
CUENTA CORRIENTE (Millones de dólares)					
E.E.U.U.	-107.0	N.D	-141.3	-156.0	-134.0
Japón	35.0	N.D	85.8	86.0	81.0
Alemania	8.0	N.D	37.1	44.0	41.0
OECD	-63.0	N.D	-22.8	-46.0	-50.0

Fuente: OECD.

1986 pero, aún así, la tasa estimada del 3% sigue siendo bastante moderada.

Por otra parte, el índice de precios al consumidor del conjunto de países de la OECD se incrementó en un 3.5% durante 1987, mientras un año atrás lo había hecho en 2.9%. Este resultado es atribuible al aumento en el valor de las importaciones estadounidenses, producto de la devaluación del dólar, ya que al aislar este país, el incremento mencionado desaparece. No obs-

tante, la recuperación de los precios de los productos básicos, y en particular del petróleo, también ejerció presión sobre el valor de la canasta familiar de estos países.

Los analistas afirman que el período de "desinflación" vivido por los países de la OCDE ha terminado, y que en lo que resta de esta década se observarán tasas de inflación crecientes aunque moderadas. La recuperación de los precios de los productos básicos y las políticas de reducción del dé-

ficit externo de los Estados Unidos son los elementos que más peso tienen en estas proyecciones.

3. Desempleo

El favorable desempeño que tuvo el mercado laboral de los Estados Unidos permitió una reducción de la tasa de desempleo del conjunto de países industrializados, del 8.3% en 1986 al 8% en 1987. Aunque en Portugal, España y Reino Unido el desempleo continuó disminuyendo, los aumentos que se dieron en Austria, Dinamarca, Grecia e Irlanda impidieron una caída significativa de la tasa de desempleo en Europa. Por su parte, en Japón continuó la tendencia ascendente que ha venido mostrando este indicador durante toda la década.

Un rápido crecimiento del empleo en la potencia norteamericana fue la principal causa de la disminución en su tasa de desempleo, la cual pasó de 7% en 1986 a 6.25% en el año siguiente. Los sectores más dinámicos en la contratación de trabajadores fueron los servicios y las manufacturas, cuyas exportaciones se reactivaron con la depreciación del dólar.

Como consecuencia del debilitamiento esperado en el crecimiento económico de los países desarrollados, las tasas de desempleo en estos países crecerán durante los próximos dos años. Algunas excepciones se presentarán en Reino Unido, Canadá, Holanda y España, países en donde el crecimiento del empleo será lo suficientemente rápido como para disminuir el desempleo.

4. Comercio Internacional y Balances en Cuenta Corriente

Los grandes desbalances en cuenta corriente que han prosperado en los últimos años en los principales países industrializados se acentuaron en términos de dólares durante 1987; sin embargo, al compararlos con el producto interno bruto, muchos de ellos experimentaron un descenso significativo.

El déficit de los Estados Unidos creció un 10% en términos nominales, al situarse por encima de US\$150 mil millones, en 1987. También como porcentaje del producto nacional bruto este desbalance se amplió, pasando del 3.3% en 1986 al 3.5% un año más tarde. Sin embargo, la depreciación del dólar permitió un incremento real del 14.5% en las exportaciones, el cual resulta bastante significativo si se le compara con el 6% obtenido en 1986. Así mismo, las importaciones reaccionaron frente a este hecho, que ha incrementado la competencia relativa de los productos estadounidenses en los mercados internacionales, al crecer cerca de un 4%, aumento muy moderado frente al del 14% registrado un año atrás. Todos los pronósticos señalan que a partir de 1987 este desbalance comenzará a reducirse, proceso deseable desde múltiples puntos de vista, aunque no por ello menos costoso para muchas economías.

En el marco del resto de países de la OCDE se presentaron diferentes escenarios en materia de comercio internacional. Japón y Alemania, los países con las posiciones comerciales más fuertes, vieron levemente incrementados sus superávits en cuenta corriente, aunque como porcentaje del producto nacional bruto éstos disminuyeron en forma muy significativa. Este hecho plantea un punto que es interesante mencionar. Con la devaluación del dólar, el que los balances externos de todos los países estén expresados en dicha moneda tiende a distorsionar la verdadera magnitud e inclusive la dirección de los ajustes. Así, por ejemplo, lo que en términos de dólares puede representar para el Japón un incremento en sus exportaciones netas, al tener en cuenta el menor valor real de esta unidad monetaria puede convertirse en una pérdida efectiva de participación en el mercado externo. Por esto, en muchos casos no basta con mirar los balances en cuenta corriente para darse una idea clara de lo que sucede en el marco internacional.

Teniendo en cuenta este hecho, así como el consenso que existe al interior de los

países de la OCDE sobre la necesidad de disminuir el déficit de los Estados Unidos, no cabe duda de que en términos reales los superávits de Alemania y Japón continuarán cediendo en los próximos años. También lo harán en términos nominales, a menos de que se presenten variaciones drásticas en las tasas de cambio, lo cual es poco probable que suceda.

Por otra parte, países europeos tales como Francia, Italia y Noruega, que ya presentan déficit en sus cuentas corrientes saldrán muy perjudicados por este proceso de ajuste.

Para completar el panorama de la economía mundial es preciso tener en cuenta que han surgido nuevos actores en los últimos años en el plano del comercio internacional. Se trata de los Nuevos Países Industrializados —Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong y Singapur— los cuales han comenzado a jugar un rol muy importante en este sistema. El crecimiento de sus exportaciones ha sido excepcionalmente rápido durante la década, pero particularmente entre 1985 y 1987, años en que su competitividad aumentó drásticamente. Se estima que entre Corea y Taiwán obtuvieron durante el año pasado un superávit de US\$21 mil millones, el cual para finales de este año se habrá incrementado en un 43%. Este hecho refuerza la magnitud del trauma que tendrán que sufrir las economías europeas y las del Tercer Mundo como consecuencia del ajuste externo de Estados Unidos.

C. América Latina³

1. Crecimiento Económico

Durante 1987, el ritmo de crecimiento del producto interno bruto del conjunto de países de América Latina disminuyó significativamente respecto al registrado un año atrás. Así, mientras en 1986 la tasa de crecimiento económico de esta zona fue de

3.7%, durante el año pasado llegó tan sólo a 2.6% (Cuadro 2).

Aunque en gran parte de estos países el aparato productivo tuvo un desempeño muy pobre, debido en algunos casos a las políticas de control de la inflación y en otros a las dificultades enfrentadas en el plano externo, también en muchos de ellos se registraron importantes recuperaciones, que se ocultan tras este resultado global. No obstante, las grandes diferencias que se presentaron en materia de crecimiento económico entre los países latinoamericanos en 1986, se atenuaron en 1987.

Esta pérdida de dinamismo del conjunto de la región se explica principalmente por la gran caída en la tasa de crecimiento económico del Brasil, que pasó de más del 8% en 1985 y 1986 al 3% en el año siguiente. La construcción y la industria manufacturera fueron los sectores cuyo desempeño económico experimentó los más grandes deterioros en ese país, en tanto que la agricultura se recuperó significativamente. La causa de este bajo dinamismo de las actividades urbanas se encuentra en la contracción de la demanda interna como producto, especialmente, del recrudecimiento del proceso inflacionario y de las medidas que se tomaron para controlarlo. En efecto, la fuerte disminución de los salarios reales, consecuencia del gran crecimiento de los precios durante el primer semestre del año, y la posterior reducción de las inversiones públicas sólo lograron ser parcialmente contrarrestados por la expansión de las exportaciones, resultando en una importante reducción de la demanda y del crecimiento económico.

El ritmo de expansión de las actividades productivas en Argentina y Venezuela también sufrió una fuerte desaceleración en 1987 con respecto a lo sucedido un año atrás. En el primero de estos países el producto se incrementó sólo en un 2%, mientras en 1986 lo había hecho en 6%. Los sectores más afectados fueron la industria y la agricultura. De nuevo en este caso, el brusco incremento de la inflación fue el

³ Este análisis está basado en CEPAL, *Notas sobre la Economía y el Desarrollo*, diciembre de 1987.

CUADRO 2

INDICADORES DE DESEMPEÑO MACROECONOMICO DE AMERICA LATINA

	1985	1986	1987
CRECIMIENTO¹			
Argentina	— 4.7	6.0	2.0
Brasil	8.3	8.2	3.0
Chile	2.4	5.4	5.5
Ecuador	4.9	3.0	— 3.0
México	2.6	— 4.0	1.0
Perú	2.5	8.0	7.0
Venezuela	— 0.6	5.5	1.5
TOTAL A.L.	3.4	3.7	2.6
INFLACION²			
Argentina	385.4	81.9	178.3
Brasil	228.0	58.4	337.9
Chile	26.4	17.4	22.9
Ecuador	24.4	27.3	30.6
México	63.7	105.7	143.6
Perú	158.3	62.9	104.8
Venezuela	5.7	12.3	36.1
TOTAL A.L.	275.3	64.6	187.1
DESEMPEÑO URBANO³			
Argentina	5.3	4.6	5.4
Brasil	5.3	3.6	3.8
Chile	17.2	13.1	12.4
Ecuador	10.4	12.0	—
México	4.8	4.3	4.2
Perú	10.1	5.3	—
Venezuela	14.3	11.8	9.8

¹ Tasas anuales de crecimiento del Producto Interno Bruto. Fuente CEPAL.

² Variación de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor. Fuente CEPAL.

³ Tasas anuales medias de desempleo urbano. Fuente CEPAL.

factor que propició este relativo estancamiento de la actividad productiva. En Venezuela, por su parte, fue la disminución en la extracción y refinación del petróleo la causa primordial del bajo ritmo de crecimiento económico.

En contraste, Perú, Chile y Uruguay mantuvieron las altas tasas de expansión del producto interno bruto que venían mostrando desde un año atrás. En el caso

peruano, los sectores más vigorosos fueron la construcción y la industria manufacturera, impulsados por el incremento del consumo privado, producto de la recuperación de los salarios reales y del aumento de la inversión privada. En Chile, la política monetaria expansiva fortaleció la demanda interna, lo cual, en conjunto con el buen desempeño de las exportaciones, dio lugar al dinamismo económico mencionado. En Uruguay, la importante expansión del producto

se debió al incremento de la actividad de la industria manufacturera y de la construcción.

El único país latinoamericano en el que el producto disminuyó durante 1987 fue Ecuador. Este resultado obedeció a los efectos del terremoto que azotó al nororiente del país al principio del año. En particular, los daños causados a las redes de transporte de petróleo y gas natural obligaron a suspender la producción de hidrocarburos por algunos meses, propiciando gran parte de la disminución en la actividad económica global.

2. Inflación

Después de la reducción experimentada por las tasas de crecimiento de los precios al consumidor de los países latinoamericanos durante 1986, éstas volvieron a incrementarse en el año pasado. Así, entre 1985 y 1986 la tasa de inflación del conjunto de países de la zona pasó de 275% a 65%, para situarse un año después en 187%. Este resultado es consecuencia del comportamiento de los precios en la mayor parte de los países de Suramérica, ya que de los centroamericanos el único que registró un incremento significativo en el ritmo de inflación fue Nicaragua.

En efecto, la tendencia creciente que viene mostrando la tasa de inflación de Nicaragua desde 1983 se agudizó durante 1987, al registrarse un incremento de los precios al consumidor del 122%. Este desbordamiento del crecimiento de los precios fue causado por el incremento en el valor unitario de los bienes importados —como consecuencia de los altos aranceles y de los aumentos en la tasa de cambio—, por los reajustes en el precio de la gasolina y por el crecimiento de los medios de pago requerido para la financiación de los altos gastos de defensa.

En Brasil, por su parte, tras el fracaso del Plan Cruzado, el cual logró moderar significativamente el crecimiento de los precios en 1986, la inflación volvió a incrementarse

durante el año pasado, llegando al 338%. Esta aceleración fue especialmente marcada en el primer semestre del año cuando las fuerzas inflacionarias que se encontraban reprimidas por el Plan Cruzado se abrieron paso, dando lugar a una fuerte alza en los precios. En efecto, los controles de precios que estableció dicho plan estimularon el gasto interno al tiempo que las mismas medidas impedían que los precios actuaran como mecanismo de ajuste, generándose un gran exceso de demanda en muchos mercados. En febrero de 1987 se abandonaron los controles, dando lugar a un rápido crecimiento de los precios. A mitad de año se puso en marcha un nuevo programa de estabilización que combinaba la congelación de precios con ajustes en los precios relativos y un mayor control de la demanda agregada. Con este último objetivo se disminuyeron los gastos de inversión del Estado y, en general, se tomaron medidas para racionalizar el gasto público. Sin embargo, al final del año se volvió a observar un repunte en los precios, el cual generó una fuerte disminución en los salarios reales difícil de mantener por mucho tiempo.

Argentina presenció un proceso de recrudescimiento de la inflación similar al brasileño, aunque sin alcanzar los niveles registrados antes de ponerse en marcha el Plan Austral. En efecto, desde el tercer trimestre de 1986 los precios comenzaron a incrementarse con mayor rapidez, lo cual llevó al gobierno a controlar más estrictamente los medios de pago. Esta medida provocó una fuerte alza en las tasas de interés y baja en el ritmo de crecimiento económico, pero no logró detener el crecimiento de los precios. Así, a lo largo de 1987 se decretaron sucesivas políticas de estabilización, las cuales incluyeron la congelación de salarios y algunos precios, devaluaciones para corregir el desequilibrio en las cuentas externas y algunas reformas fiscales. No obstante, hasta principios del cuarto trimestre, no habían dado el resultado esperado.

También en Perú la inflación volvió a crecer después de haberse moderado durante 1986. Este fue el efecto del fortaleci-

miento de la demanda interna a través de unas políticas fiscal y monetaria expansivas y del incremento de los salarios reales. Adicionalmente, el aumento de los precios de las importaciones, el alza en la tasa impositiva aplicable a algunos bienes de consumo y la alta utilización de la capacidad instalada condujeron a que los controles de precios impuestos por el gobierno fueran perdiendo efectividad, de tal forma que la inflación se elevó a 105% después de haber sido 63% en 1986.

De igual forma, las autoridades mexicanas fallaron en su intento de reducir el ritmo de crecimiento de los precios. El déficit presupuestal obligó al gobierno a reajustar las tarifas de los bienes y servicios suministrados por él, a la vez que la devaluación del peso incrementó el precio de los productos importados. En estas circunstancias, el índice de precios al consumidor se elevó en un 144%, lo cual llevó al gobierno a proponer un nuevo plan de estabilización, al final del año. Este programa decretó alzas en los precios de los bienes producidos por empresas estatales con el fin de reducir el desequilibrio presupuestal, incrementó la tasa de cambio y dispuso una congelación temporal de precios.

Venezuela presenció una significativa intensificación de la inflación, aunque no comparable con la de los países antes mencionados. De un índice de 12% registrado en 1986, se pasó a uno del 36% a final del año pasado, el cual constituye el más rápido incremento de precios sucedido en toda la historia venezolana. El aumento del 93% en la tasa de cambio oficial decretado en diciembre de 1986 fue la causa principal de este proceso. Con el fin de detener esta tendencia, a partir de mayo se aplicó una política monetaria muy restrictiva, la cual redujo levemente el crecimiento de los precios, y en septiembre se estableció un sistema diferencial de control de precios.

Por su parte, Chile y Ecuador vieron levemente incrementado el ritmo de crecimiento de los precios mientras en Bolivia y en la mayoría de los países centroamericanos se dio el proceso contrario.

3. Desempleo

En términos generales, el desempleo urbano en América Latina mantuvo la tendencia decreciente observada desde 1986. Este patrón se dio claramente en Venezuela, en donde a pesar del bajo dinamismo del aparato productivo el desempleo logró reducirse en dos puntos porcentuales durante 1987. En México se produjo un proceso similar al venezolano, aunque la disminución del desempleo fue mucho más leve. Por su parte, en Perú, Chile y Uruguay la recuperación económica trajo consigo una caída en el índice de desocupación.

En Brasil la desaceleración del ritmo de crecimiento económico se reflejó en un pequeño aumento del desempleo, de 3.6 a 3.8%, tasa que es aún bastante inferior a la registrada en 1985. Igualmente en Argentina, con el relativo estancamiento del aparato productivo, el porcentaje de población económicamente activa que se encuentra desempleada aumentó, llegando al 5.4%, la tasa más alta de los diez últimos años.

El problema del desempleo en Bolivia se agravó aún más durante 1987, al registrarse una tasa de desocupación del 21.5%, un punto y medio superior a la obtenida durante 1986. Este país y Ecuador son los únicos en que el desempleo se ha incrementado sistemáticamente durante toda la década.

4. Sector externo

a) Términos de intercambio

Después de sufrir un fuerte deterioro en 1985 y 1986, la relación de precios de intercambio de los países latinoamericanos se recuperó en un 2.4% durante 1987. En efecto, mientras el valor unitario de las importaciones del conjunto de países de la región creció en 3.8%, el de las exportaciones lo hizo en un 6.9%, luego de haber caído un 12% en 1986. Por su parte, el poder de compra de las exportaciones de la zona creció en algo más del 7%.

Este benéfico cambio para el comercio exterior latinoamericano es atribuible, principalmente, a la recuperación del precio internacional del petróleo (31%) y el de algunos metales como el cobre, el estaño y el plomo. También el incremento en la cotización del banano y del algodón contribuyeron en este resultado. En contraste, el café fue el único producto que sufrió una fuerte depreciación, al caer su precio en más de un 40%.

Dada la estructura de las transacciones internacionales de los diferentes países, aquéllos que resultaron realmente beneficiados por esta evolución de los mercados internacionales de productos básicos fueron, en general, los países exportadores de crudo, pero en particular México y Venezuela. En contraste, la fuerte disminución de los precios del café se reflejó en un deterioro de los términos de intercambio para los países no exportadores de petróleo, el cual fue especialmente marcado en Centroamérica, debido a la poca diversidad de sus exportaciones. No obstante, Chile, Paraguay y Argentina experimentaron mejora en sus relaciones de intercambio.

b) Balance comercial

Al registrar un superávit cercano a los US\$23 mil millones, el balance comercial de América Latina se vio incrementado en un 2.5% durante 1987, después de sufrir una estrepitosa disminución del 46%, en 1986 (Cuadro 3). Este resultado obedeció a la mencionada mejoría de los términos de intercambio, ya que no obstante el significativo incremento del volumen exportado (4.9%), éste fue superado por un crecimiento del 5.6% en las importaciones reales. Sin embargo, a nivel de los países no exportadores de petróleo sucedió lo contrario ya que pese al deterioro de la relación de precios de intercambio correspondiente, su capacidad de compra de bienes extranjeros aumentó en un 2.4% en virtud de un crecimiento en las cantidades exportadas superior al 8%.

La mayor parte de los países productores de crudo experimentaron una disminu-

ción importante en el volumen de sus exportaciones. Este hecho se explica en algunos casos —como el venezolano— por el recorte en la oferta de este combustible decretado por la OPEP y en otros —como el ecuatoriano— por factores exógenos impredecibles. En el caso boliviano las razones se encuentran en la profunda recesión en que se halla sumido este país desde hace algunos años. En este sentido, México constituyó una verdadera excepción, pues la fuerte recuperación de sus exportaciones de manufacturas se reflejó en una tasa de crecimiento de sus ventas reales al exterior del 11%. Sin embargo, el agran aumento en el precio de las exportaciones de este grupo de países (18%) dio lugar a un incremento del 21% en el valor de las mismas, al alcanzar un monto superior a los US\$36 mil millones. Así, los ingresos de divisas por concepto de ventas de bienes se incrementaron sustancialmente en todos estos países, excepción hecha de Bolivia y Ecuador.

Por su parte, las importaciones reales de este grupo de países se incrementaron en algo menos del 5%, pero el crecimiento del 3% en el valor unitario de las mismas produjo un alza superior al 8% en sus pagos por compras de bienes al exterior. Las importaciones más dinámicas fueron las ecuatorianas, seguidas por las peruanas y las bolivianas. Como consecuencia, los balances comerciales de estos tres países se deterioraron sensiblemente, registrando déficit de US\$100, US\$300 y US\$210 millones respectivamente. Sin embargo, los grandes superávit obtenidos por México (US\$9.000 millones) y Venezuela (US\$2.160 millones) contrarrestaron ampliamente esos saldos negativos, dando lugar a un superávit comercial de US\$10.550 millones para el conjunto de países exportadores de petróleo, cifra que supera en un 73% al saldo de 1986.

En contraste, el incremento en el valor de las importaciones de los países no exportadores de crudo neutralizó totalmente el aumento en sus ingresos por ventas de bienes, resultando en un superávit prácticamente igual al obtenido en 1986, el cual

CUADRO 3
BALANZA DE PAGOS DE ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS
(Millones de dólares)

	Balance de Bienes		Pagos netos de servicios		Pagos netos de utilidades e intereses		Balance en Cuenta Corriente		Movimiento neto de Capitales		Balance global	
	1986	1987	1986	1987	1986	1987	1986	1987	1986	1987	1986	1987
Países exportadores de petróleo	6087	10550	752	- 195	10981	10175	- 5394	555	2061	4745	3333	5300
Bolivia	- 36	- 210	165	175	309	255	- 484	- 610	682	510	198	- 100
Ecuador	555	- 100	416	355	826	845	- 687	-1300	635	1220	- 52	- 80
México	4599	9000	-1192	-2000	7550	7000	1444	4000	2227	3000	783	7000
Perú	- 16	- 300	304	340	831	720	-1151	-1360	692	860	- 459	- 500
Venezuela	986	2160	1060	935	1465	1345	-1628	- 175	-2175	- 845	-3803	-1020
Países no exportadores de petróleo	12119	12190	3098	3295	19562	19895	-9179	-9575	6629	9600	-2550	25
Argentina	2549	1450	956	750	4416	4600	-2821	-3900	2121	2700	- 700	-1200
Brasil	8349	10800	2133	2200	10330	10200	-4037	-1510	408	2780	-3629	1270
Chile	1100	1080	388	475	1887	1600	-1135	- 950	883	1005	- 252	55
Paraguay	- 162	- 135	40	30	167	190	- 369	- 355	241	330	- 128	- 25
Uruguay	297	130	- 47	60	278	270	66	- 200	187	230	253	30
Total A.L.	18206	22740	3850	3100	30543	30070	-14573	-9020	8690	14345	-5883	5325

Fuente: CEPAL

es casi en su totalidad atribuible al próspero comercio brasileño. En efecto, el alza en el precio del petróleo generó un incremento considerable en el valor unitario de las importaciones de estos países (4.3%) que, combinado con un crecimiento de más del 6% en el volumen de compras, dio lugar a un alza del 11% en el valor de las mismas. Los países del Cono Sur fueron los que más ampliaron sus importaciones, mientras los centroamericanos en muchos casos se vieron obligados a reducirlas. Brasil, por su parte, aumentó muy levemente sus importaciones, obteniendo un superávit comercial de casi US\$11 mil millones, gracias a sus cuantiosos ingresos por exportaciones. Este saldo, en combinación con los superávits chileno, colombiano y argentino, contrarrestó los balances negativos obtenidos por el resto de naciones de este grupo.

c) Evolución de la deuda externa: pago de intereses y movimiento de capitales

Durante 1987 América Latina realizó pagos netos por concepto de intereses y utilidades superiores a US\$30 mil millones, monto ligeramente inferior al desembolsado en 1986, pero que mantiene la tendencia decreciente observada desde 1985. Una tercera parte de estos pagos correspondieron a Brasil y más del 70% fueron realizados entre este país, Argentina y México.

A nivel de países, únicamente Nicaragua mostró un cambio drástico en la magnitud de los desembolsos netos realizados por estos conceptos entre 1986 y 1987, los cuales se incrementaron en un 780%. Aparte de esto, los pagos de utilidades e intereses de un grupo importante de países —que incluye Bolivia, Perú, Brasil, Costa Rica y Chile— experimentaron disminuciones significativas, que fluctúan entre el 13 y el 20%. Este hecho se explica en la mayoría de los casos por atrasos en el pago del servicio de la deuda.

El estancamiento en los pagos por intereses y utilidades, unida al favorable comportamiento de las exportaciones latinoamericanas durante 1987, resultó en una re-

ducción bastante importante de la relación entre el servicio efectivo de la deuda y el valor de las exportaciones totales de la zona. Así, mientras entre 1983 y 1986, aproximadamente el 36% de las divisas obtenidas anualmente por ventas de bienes y servicios al exterior fueron destinadas al pago de intereses, en 1987 este porcentaje disminuyó al 31%. Esta reducción fue especialmente marcada en el conjunto de países exportadores de petróleo, para quienes la relación entre el pago de intereses y el valor de las exportaciones se redujo en diez puntos durante el último año, al situarse en 25%. Al interior de este grupo, fueron México y Perú los países con las más favorables evoluciones del coeficiente mencionado, en tanto que Brasil y Chile lo fueron para el resto de naciones. Nicaragua constituyó un caso excepcional, ya que pasó de comprometer el 90% de sus ingresos por exportaciones para pagos de intereses, en 1986, al 70% un año más tarde. Aunque menos dramática, la situación fue también bastante seria en Argentina, en donde el 56% del valor de las exportaciones fue destinado al pago de intereses, problema que viene teniendo una magnitud similar desde 1982.

Por otra parte, durante 1987 América Latina recibió desembolsos netos de créditos (desembolsos menos amortizaciones) por un valor aproximado de US\$17 millones, monto que representa un crecimiento de 4.3% sobre la deuda total desembolsada hasta 1986. Esta tasa de crecimiento del ingreso de nuevos capitales a América Latina es igual a la registrada un año atrás, aunque en términos reales —contemplando la evolución del índice de precios al consumidor de los países desarrollados— es levemente inferior. Sin embargo, al tener en cuenta la devaluación del dólar el crecimiento efectivo es aún menor, aunque este efecto depende de la composición particular de la deuda de cada país entre las diferentes monedas. Así, por ejemplo, para el Brasil la depreciación de la moneda estadounidense fue especialmente costosa pues gran parte de su deuda está contratada en yenes y monedas europeas.

Debido a la moratoria Brasil fue el país que mayor cantidad de capital recibido implícitamente de la banca internacional durante 1987 —algo menos de US\$6 mil millones— seguido por México —US\$4.100 millones— y Argentina —US\$3 mil millones—. Sin embargo, fueron Ecuador, Paraguay y Uruguay los que registraron las mayores tasas de crecimiento de desembolsos netos recibidos. En contraste, en Chile y Venezuela el monto de las amortizaciones realizadas superó al de los créditos obtenidos, de tal forma que su deuda disminuyó levemente. En Venezuela, este hecho que se ha repetido por tres años consecutivos, obedeció a una política explícita del gobierno de reducir gradualmente sus obligaciones financieras externas. En Chile, la contracción se derivó del programa de conversión de deuda en inversiones y de algunas operaciones con pagarés, que entre junio de 1985 y septiembre de 1987 redujeron en US\$2.300 millones la deuda con los bancos comerciales, neutralizando totalmente el efecto de los nuevos préstamos otorgados por los organismos multilaterales. La conversión de deuda en inversión también limitó en forma importante el crecimiento del monto adeudado por México, ya que se estima que a través de este mecanismo el país logró disminuir en cerca de US\$1.000 millones sus obligaciones externas durante 1987⁴.

Aparte de estos hechos, durante 1987 se dio un giro importante en las características del manejo de la crisis de la deuda, el cual se explica por el fracaso del Plan Baker, la prolongación inmoderada de la crisis, el reclamo de mayor autonomía nacional por parte de los países deudores y la gran incertidumbre que rodea la economía mundial. Aunque en algunos países latinoamericanos (Colombia, Chile, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela) se siguió llegando a acuerdos satisfactorios con los bancos comerciales, el elemento central de esta nueva etapa es el recurso, por parte de un número creciente de países, a tomar accio-

nes de carácter unilateral. Entre los países que han declarado la moratoria unilateral del servicio de la deuda con la banca comercial, y en algunos casos con la banca oficial, se encuentran Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Perú y República Dominicana. La contrapartida de este proceso ha sido la decisión de los grandes bancos norteamericanos e ingleses de haber provisiones para las deudas del Tercer Mundo. Esta nueva situación ha abierto las puertas a propuestas que se venían contemplando desde años anteriores, que incluyen la condonación de obligaciones para los países más pobres y pequeños, el establecimiento de topes a las tasas de interés, la conversión de las deudas de los países más grandes y con niveles intermedios de desarrollo en bonos, reconociendo al mismo tiempo los descuentos que tienen en el mercado, o un Plan Baker ampliado que otorgue mayor autonomía a los países deudores y garantías reales de crecimiento económico. Sin embargo, estas soluciones requieren de una relativamente larga fase de confrontación entre deudores y acreedores, que muy posiblemente llevará a un endurecimiento aún mayor de la banca comercial⁵.

En efecto, el proceso de reprogramación de la deuda externa latinoamericana durante 1987, estuvo marcado por dos hechos de principal importancia. El primero en términos cronológicos, consistió en que todos los gobiernos que acudieron a la banca internacional en busca de reprogramación de su deuda tenían como parámetro el logro de condiciones similares a las obtenidas por México en la restructuración de sus obligaciones financieras con el exterior, llevada a cabo en 1986. En esa oportunidad México obtuvo una reducción del margen sobre la tasa Libor de 1.13 a 0.81, amplió el plazo de vencimiento en cinco años y ató las condiciones de financiación al logro de una tasa de crecimiento económico de 3%. Aunque los prestamistas enfatizaron que

⁴ CEPAL, *Notas sobre la economía y el desarrollo*, diciembre de 1987.

⁵ Ocampo, J.A. y Lora, E. *Colombia ante la Deuda Externa*, Tercer Mundo - Fedesarrollo, 1988.

este acuerdo era una excepción, que no se extendería al resto de países de la región, gran parte de las negociaciones que se llevaron a cabo durante 1987 giraron en torno a dicho paquete. En segundo lugar, la declaración de moratoria del Brasil, llevó a los bancos acreedores, entre otras acciones, a ablandar su posición con respecto a las peticiones de otros deudores con el fin de evitar que se generalizara la solución brasileña.

Dentro de este marco, durante 1987 se llevó a cabo la reprogramación de la deuda de Argentina, Chile, Ecuador, Uruguay y Venezuela, lográndose avances importantes para los deudores en las condiciones pactadas. Así, al iniciar el año, el gobierno brasileño logró que le fuesen aliviadas las condiciones de reembolso de US\$3.300 millones de pagos en mora, acumulados durante 1985 y 1986, y que el Club de París le permitiese renegociar la deuda sin tener que someterse a las condiciones del FMI. Sin embargo, el deterioro que desde mediados de 1986 venía experimentando el balance comercial de este país, se tornó crítico a principios del año siguiente, obligando a las autoridades a cubrir las obligaciones financieras con el exterior a costa de una rápida disminución de las reservas internacionales. Este hecho, y la gran renuencia de los bancos comerciales a otorgarle nuevos créditos confluyeron en la suspensión unilateral del servicio de la deuda privada de mediano y largo plazo a finales de febrero. No obstante, al poco tiempo las autoridades brasileñas expresaron su deseo de entrar en una etapa de renegociación de estas obligaciones. La reacción de los bancos comerciales frente a estas circunstancias fue, en primer lugar, aumentar las reservas para cubrir posibles pérdidas por préstamos a América Latina, lo cual incrementó su poder de negociación frente a este gran deudor. Brasil por su parte, a mediados de año comenzó a realizar nuevas propuestas a los bancos para manejar el problema de su deuda, expresando la necesidad de nuevas ayudas financieras así como el deseo de transformar una parte de ella en bonos de largo plazo.

Aunque estos planteamientos no estaban teniendo buena acogida entre los acreedores, dos elementos fundamentales suavizaron su posición, permitiendo que en noviembre se lograra un acuerdo entre las partes. En primer lugar, de haberse prolongado la moratoria, los bancos hubieran tenido que incrementar aún más sus provisiones para cartera de dudoso recaudo. Adicionalmente, dado que la magnitud de la deuda brasileña era capaz de desestabilizar algunos de los bancos comprometidos, el gobierno estadounidense presionó por el logro de una solución de consenso con el fin de evitar agudizar la crisis en que ya se encontraba sumido el mercado financiero internacional. Así, el nuevo contrato incluyó la concesión de un crédito de corto plazo de US\$3 mil millones para cubrir una fracción de las obligaciones acumuladas; la otra parte de las obligaciones saldrían de las reservas internacionales del Brasil. Sin embargo, las condiciones definitivas del crédito están sujetas a una renegociación que se dará posteriormente.

Estas acciones unilaterales de Brasil llevaron consigo tanto un ablandamiento de la rígida posición adoptada por los bancos acreedores frente a los otros países deudores como una serie de amenazas por parte de estos últimos de seguir la misma estrategia del Brasil. Este fue el caso de Argentina, que para principios de año tenía suspendidas las negociaciones con los bancos debido a que éstos se habían negado rotundamente a concederle condiciones similares a las del paquete mexicano. Después de estos impasses se llegó a un acuerdo entre las partes en torno a unas condiciones bastante favorables para el deudor. En efecto, se estableció un margen promedio sobre Libor de 0.81 (igual al concedido a México) y un plazo de casi 18 años, lo cual representó un avance muy importante con respecto a lo reglamentado en la anterior ronda de negociaciones (Cuadro 4).

El caso chileno, por su parte, se resolvió poco antes de que Brasil declarara su moratoria. Se pactaron nuevas condiciones para un monto de US\$12.490, las cuales reduje-

CUADRO 4

CONDICIONES PACTADAS EN LAS DIFERENTES RONDAS DE RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA

	PRIMERA RONDA 1982/1983				SEGUNDA RONDA 1983/1984				TERCERA RONDA 1984/1985				CUARTA RONDA 1986/1987		
	Monto	Margen	Plazo	Comi- siones	Monto	Margen	Plazo	Comi- siones	Monto	Margen	Plazo	Comi- siones	Monto	Margen	Plazo
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3
Argentina	13000	2.16	6.80	1.25					13500	1.44	11.50	0.15	29500	0.81	17.60
Brasil	4800	2.32	8.00	1.50	5400	2.00	9.00	1.00	15500	1.13	12.00				
Costa Rica	650	2.25	8.00	1.00					280	1.66	9.40	1.00			
Cuba	130	2.25	7.00	1.25	103	1.88	9.00	0.88	82	1.50	10.00	0.38			
Chile	3424	2.16	7.00	1.25		1.75	9.00	0.63	5700	1.42	12.00	0.08	12490	1.00	15.00
Ecuador	1970	2.28	6.70	1.25	900	1.75	9.00	0.88	4800	1.38	12.00		4930	0.95	18.00
Honduras	121	2.38	7.00	1.38					220	1.58	11.00	0.88			
México	23700	1.95	7.60	1.05	12000	1.50	10.00	0.63	48700	1.13	14.00		43700	0.81	19.00
Panamá	180	2.25	6.00	1.50					603	1.40	11.70	0.05			
Perú	400	2.25	8.00	1.25	662	1.75	9.00	0.75							
Rep. Dominicana	568	2.25	6.00	1.25					790	1.38	13.00				
Uruguay	630	2.25	6.00	1.41					2130	1.38	12.00		1780	0.88	17.00
Venezuela									21200	1.13	12.50		26450	0.88	14.00
PROMEDIO SIMPLE		2.23	7.01	1.28		1.77	9.17	0.80		1.28	10.72	0.21		0.89	16.77
PROMEDIO PONDERADO ⁵		2.09	7.31	1.18		1.66	9.63	0.75		1.20	12.89	0.03		0.85	17.05
PROMEDIO PONDE- RADO SIN MEXICO		2.20	7.05	1.30		1.94	9.00	0.96		1.26	12.05	0.05		0.88	15.91

1 Valor de los vencimientos reprogramados. En millones de dólares.

2. Margen sobre la tasa libre. En porcentaje.

3. En años.

4. Calculadas como porcentaje del monto total de la transacción, pagados sólo una vez al firmarse los contratos crediticios.

5. Promedio ponderado por el monto renegociado.

Fuente: CEPAL, cálculos de FEDESARROLLO

ron el margen sobre Libor de 1.42 a 1.00 punto porcentual y ampliaron el plazo de vencimiento en tres años. Adicionalmente, se cambió la periodicidad del pago de intereses de semestral a anual, con lo cual el país podrá ahorrar alrededor de US\$450 millones durante 1988. Esta medida evitó que los bancos tuvieran que concederle un nuevo préstamo forzoso para cubrir sus necesidades financieras.

Tras la moratoria brasileña los acreedores cedieron en su posición con respecto a las peticiones venezolanas que, tal como las argentinas, buscaban obtener un paquete similar al mexicano. Así, el país vecino vio aliviadas las condiciones pactadas durante la anterior ronda de negociaciones, para un monto adeudado de US\$26.450 millones. El margen se redujo de 1.13 a 0.88, mientras el plazo se incrementó en 12.5 años a 14. Aún así, este país continuó obteniendo, conjuntamente con Chile, las condiciones menos ventajosas de toda la ronda.

Después de suspender unilateralmente los pagos de la deuda en enero de 1987, Ecuador llegó a un acuerdo con los bancos acreedores para la restructuración de un monto cercano a los US\$5.000 millones. Se convino un plazo de 18 años (el más alto después del mexicano) y el margen se redujo de 1.38 a 0.95. Adicionalmente, se aprobaron US\$350 millones para cubrir los pagos acumulados a lo largo del año. Sin embargo, estos acuerdos quedaron sin vigencia al finalizar el año, con la declaración de las autoridades ecuatorianas sobre su intención de continuar en estado de moratoria. Uruguay, por su parte, logró la restructuración de US\$1.800 millones. Se le concedió un margen sobre la tasa Libor de 0.88 y un plazo de vencimiento de 17 años.

En términos generales, las condiciones obtenidas por los países deudores durante la cuarta ronda de reprogramación de la deuda mejoraron sustancialmente. Para ilustrar este punto, en el Cuadro 4 se presenta un promedio ponderado de las condiciones obtenidas por los países que renegociaron las diferentes rondas. El factor de

ponderación utilizado fue el monto renegociado. Así, el margen promedio sobre Libor pasó de 1.20 a 0.85 entre la tercera y la cuarta ronda. Excluyendo a México —dado que la magnitud de los montos reprogramados introducen un sesgo en el indicador debido a las excepcionalmente buenas condiciones obtenidas por este país— este promedio se redujo de 1.26 a 0.88 en el mismo lapso. Así mismo, el plazo promedio se amplió de cerca de 13 años a más de 17. Al sacar a México del indicador, el período de vencimiento se amplía en algo menos de 4 años, situándose en cerca de 16 años.

Por su parte, Costa Rica y Perú, aunque no renegociaron su deuda sí lograron cambios importantes en algunas características del manejo de la misma. El primero de ellos logró independizar el programa de ajuste del FMI del problema de la cartera con los bancos comerciales. El segundo pudo incluir a la banca privada en el programa de cancelar una fracción de sus obligaciones con exportaciones. Entre tanto, en muchos otros países se realizaron operaciones para facilitar la conversión de parte de la deuda en inversiones.

Como una consecuencia natural de todo este agitado panorama que en materia de deuda externa latinoamericana se vivió durante 1987, los precios a que se transan los pagarés de estas obligaciones en el mercado secundario descendieron notablemente. La mayoría de ellos se negociaron con descuentos iguales o superiores al 50% de su valor nominal. La deuda peor cotizada de todas fue la boliviana, que obtuvo descuentos mayores al 90%, en tanto que la colombiana fue una de las mejor avaluadas, al transarse por cerca de un 80% de su valor nominal.

Otro hecho de particular importancia fue la novedosa respuesta diseñada por el Morgan Guaranty Trust para solucionar parcialmente el problema de la deuda mexicana⁶. Este país compraría parte de sus

⁶ Este análisis fue tomado de *Memorando Económico*, enero de 1988.

obligaciones obteniendo un descuento aproximado del 40%, el cual es inferior al que prevalece en el mercado. El pago se realizaría con bonos del gobierno mexicano a 20 años y un rendimiento de 1.625 sobre la tasa Libor a seis meses. Se espera que la emisión de estos bonos alcance un valor de US\$10.000 millones lo que le permitiría comprar deudas nominales por unos US\$ 16.600 millones, de obtenerse el descuento promedio mencionado. A su vez, el país deudor compraría bonos del Tesoro norteamericano, también a 20 años pero sin pagos periódicos de intereses, con un valor al momento de su maduración de US\$10.000 millones, igual al de la amortización final de los bonos mexicanos. Ellos servirían para garantizar el capital de los bonos emitidos por el gobierno del país latinoamericano. Esta compra costaría alrededor de US\$ 1.900 millones —valor actualizado de los US\$10.000 millones en el año 2008 con un rendimiento anual de 8.38%— y sería cubierta con reservas internacionales de México. El pago de los intereses de los bonos estaría garantizado únicamente por el gobierno mexicano.

Desde el punto de vista de los bancos, los beneficios de la propuesta —no evidentes por lo demás— radican en el hecho de que ellos podrían efectuar la venta de la deuda con un descuento menor al de mercado y a la vez obtendrían rendimientos superiores a los recibidos directamente del servicio de la deuda. De esta manera ellos se estarían cubriendo, al menos parcialmente, del riesgo de que México deje en algún momento de pagar los intereses de estos bonos. Además, aunque sólo una parte del crédito otorgado estaría garantizado por el gobierno norteamericano, la legislación existente les permitiría considerar la totalidad de la transacción como garantizada, lo cual mejoraría el estado de sus balances, una vez reconocida la pérdida inicial.

México, por su parte, estaría comprando parte de su deuda por una proporción bastante baja de su valor nominal, aunque para realizar esta transacción tendría que in-

currir en una deuda bastante costosa, comparada con los términos en que ha renegociado buena parte de sus obligaciones con el exterior.

III. COMERCIO EXTERIOR COLOMBIANO

A. Balanza comercial

Según las cifras de manifiestos de aduana del DANE, durante 1987 el balance comercial registró un superávit de US\$1042 millones, el cual representa una disminución del 39% respecto al obtenido en 1986. En este resultado confluyeron la disminución del 30% en las exportaciones, la caída del 17% en las compras de oro y el aumento del 11% en las importaciones totales (Cuadro 5).

El negativo comportamiento de las exportaciones fue causado por la caída del 45% en el valor de las ventas externas de café, hecho atribuible exclusivamente al deterioro de las cotizaciones externas de este producto. Sin embargo, el buen desempeño de las exportaciones mineras y también de las menores, contrarrestaron casi en su totalidad lo sucedido en el plano cafetero.

En efecto, el sector minero jugó un papel fundamental en el comercio exterior de Colombia durante el año pasado, al aportar a la balanza comercial US\$965 millones más que en 1986. Este resultado fue posible gracias al gran incremento registrado en la producción de crudo y al repunte en la cotización internacional de este combustible, los cuales permitieron casi triplicar el valor de las exportaciones del sector y, a la vez, disminuir en un 22% el valor de las importaciones de gasolina. Además, la mayor producción de carbón se reflejó en un aumento del 35% en las ventas externas de este mineral. Sin embargo, las menores compras de combustibles fueron totalmente contrarrestadas por un incremento del 12% en el resto de importaciones de otros bienes.

CUADRO 5
BALANZA COMERCIAL
 (Millones de dólares)

	1986	1987	1987/86 %
I. Exportaciones totales	5108.0	4940.4	— 3.3
Café	2988.3	1646.9	— 44.9
Carbón	170.6	229.5	34.5
Petróleo y derivados	461.8	1336.4	189.4
Otros	1487.3	1727.6	16.2
II. Compras de oro	460.3	383.9	— 16.6
III. Importaciones totales	3852.1	4282.0	11.2
Combustibles	151.4	118.6	— 21.7
Otros	3700.7	4163.4	12.5
IV. Balanza comercial	1716.2	1042.3	— 39.3

Fuente: Importaciones y exportaciones según manifiestos de aduana del DANE. Compras de oro según Balanza Cambiaria del Banco de la República.

Por otra parte, las compras de oro del Banco de la República, las cuales pueden asimilarse a exportaciones, cayeron en US\$76 millones, debido a la eliminación de los subsidios que antes se daban a dichas compras y a la agudización de los problemas de seguridad en las zonas productoras. Adicionalmente, el establecimiento de un sobreprecio a las compras de este metal en Brasil y Costa Rica pudo haber desviado parte de la oferta hacia dichos mercados.

Al comparar los resultados anteriores con los resultados de importación y exportación aprobados por INCOMEX (Cuadro 6) se encuentra una gran coincidencia en las tasas de variación de los diferentes rubros, aunque no entre las magnitudes de los mismos. La única diferencia significativa en los cambios porcentuales entre 1987 y 1986 registrados por las dos fuentes se presenta en las exportaciones de carbón, que aparecen según INCOMEX con mayor dinamismo del que revelan las cifras del DANE. En cuanto a las magnitudes de los rubros sí se presentan diferencias importantes entre las dos fuentes, siendo sistemáticamente superiores las cifras del INCOMEX. Esta divergencia es especialmente marcada en el caso

de las importaciones, ya que asciende a US\$1.000 millones en 1986 y a US\$1.200 millones en 1987. Como puede observarse en el Gráfico 4, históricamente ha existido una discrepancia importante, aunque bastante fluctuante, entre las dos series, la cual para el promedio entre el primer trimestre de 1985 y el tercero de 1987 ascendió a US\$200 millones. Ella obedece tanto al rezago natural existente entre el momento en que se otorga el permiso de importación y aquél en el que la compra entra al país, como al hecho de que algunas de las licencias, o parte de ellas, nunca se hacen efectivas. Las fluctuaciones de esta diferencia surgen a raíz de las fuertes y frecuentes variaciones que se presentan en el valor de los registros aprobados, las cuales se reflejan posteriormente sobre los manifiestos, aunque en forma más suave. Es por ello que la gran discrepancia que existe entre las dos cifras de importaciones para 1987 responde a la política de liberación de las mismas que estuvo vigente durante este año y que se materializó en un incremento del cupo de US\$150 millones en junio y de US\$450 adicionales en el último trimestre, los cuales se reflejaron muy claramente en el valor de las licencias aprobadas. Algo similar su-

CUADRO 6
BALANZA COMERCIAL SEGUN REGISTROS DEL INCOMEX
 (Millones de dólares)

	1986	1987	1987/86 %
I. Exportaciones totales	5247.4	5214.1	— 0.6
Café	3038.8	1713.7	— 43.6
Carbón	224.2	351.9	57.0
Petróleo y derivados	461.8	1336.4	189.4
Otros	1522.6	1812.1	19.0
II. Importaciones totales	4874.3	5466.3	12.1
III. Balanza comercial	373.1	—252.2	—167.6

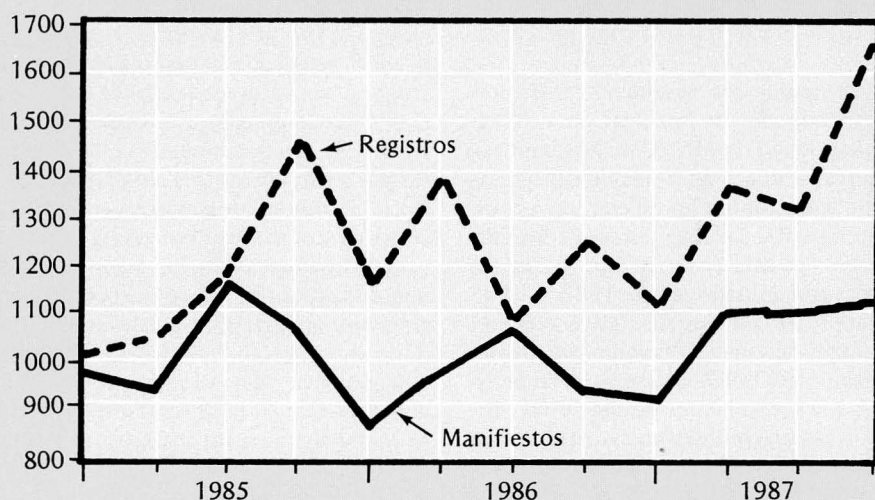
Fuente: INCOMEX y ECOPETROL.

cedió entre 1985 y 1986, momento en que también se amplió notoriamente dicha diferencia.

Según estas cifras, durante el presente año se dará una fuerte alza en las importa-

ciones efectivas. En este sentido es muy importante que INCOMEX ajuste su política de aprobación de licencias a este hecho, para evitar que se produzca un incremento excesivo en los giros al exterior.

GRAFICO 4
IMPORTACIONES TRIMESTRALES SEGUN MANIFIESTOS DE ADUANA
Y REGISTROS DE INCOMEX
 (Millones de dólares)



Fuente: DANE e INCOMEX.

B. Exportaciones

1. Café

a) Evolución del precio internacional

Durante 1987 el precio promedio del café otros suaves se situó en US\$1.14 la libra, nivel inferior en un 42% al registrado en 1986. Sin embargo, como ilustra el Gráfico 5, las cotizaciones no sufrieron fuertes fluctuaciones durante 1987 ya que la mayor parte de su erosión se dió a lo largo de 1986. No obstante, sí es posible ubicar dos fases en el comportamiento de esta variable durante 1987, las cuales están estrechamente relacionadas con la evolución del Pacto de Cuotas. Durante la primera de ellas, que comprende desde el principio del año hasta julio, la cotización decreció continuamente, reflejando la existencia de un claro exceso de oferta en el mercado. A partir de agosto el precio comenzó a recuperarse, proceso que se extendió hasta febrero del presente año, mes en que la cotización se situó un 39% por encima del nivel registrado en julio pasado. En esta etapa, los hechos determinantes en la evolución de las cotizaciones fueron el incremento en las compras por parte de los tostadores en los meses anteriores al restablecimiento del acuerdo y este último hecho en sí mismo⁷.

A pesar de que para el final del año ya el mercado estaba regido por el Pacto de Cuotas, en razón de que una parte de las necesidades de abastecimiento de los tostadores habían sido satisfechas previamente, en el cuarto trimestre del año las transacciones de café disminuyeron, hecho que impidió que el incremento observado en las cotizaciones fuera lo suficientemente fuerte como para ubicar el precio indicativo compuesto al interior de la franja. Así las cosas, al final de 1987 tuvo lugar el primer recor-

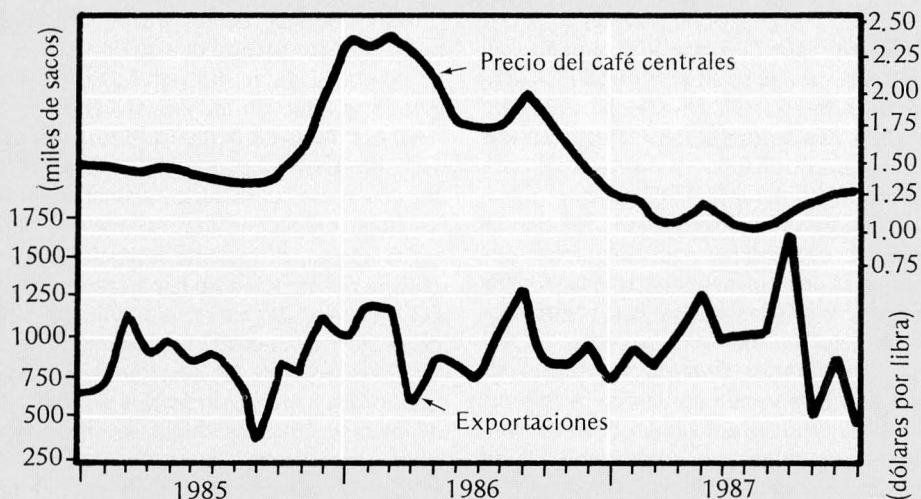
te de la cuota global de un millón de sacos y a principios de este año se dieron otras dos reducciones, que en conjunto con la primera totalizan 3.5 millones de sacos.

Sin embargo, en los últimos meses la tendencia decreciente de las cotizaciones se ha revertido en forma significativa y además se ha dado un incremento en los diferenciales de precio entre las diferentes calidades de grano. En el primero de estos hechos han confluído varios elementos entre los que se encuentran, los recortes de la cuota global, el reciente anuncio sobre la posible disminución de la cosecha brasileña del próximo año cafetero a sólo un 60% de la última obtenida, y la disminución de los inventarios de los tostadores. La explicación del incremento en los diferenciales de precios entre calidades, hecho que ha sido especialmente favorable para Colombia, se encuentra, principalmente, en la gran reducción que ha sufrido la oferta de los granos de mejores calidades con respecto a la que prevaleció durante los dos años de libre mercado, la cual está asociada a la reintroducción de las cuotas. En el caso concreto de Colombia, el Acuerdo ha implicado una disminución de las ventas a países miembros cercana a 2 millones de sacos, hecho que ha creado una escasez relativa de esta clase de café, la cual se ha reflejado sobre las cotizaciones. Algo similar ha sucedido con la oferta de cafés centrales. Muy probablemente, estas condiciones provocarán la restitución de al menos uno de los recortes de que ha sido objeto la cuota.

Por otra parte, la pérdida de poder adquisitivo de los países exportadores del grano como producto de la caída en las cotizaciones nominales se ha visto reforzada por la continua depreciación del dólar con respecto a las monedas del resto de países industrializados. Así, utilizando un índice de tasa de cambio efectiva del dólar, calculado por la OCDE, se obtiene que entre 1986 y 1987 los países productores de café sufrieron una pérdida del 52% en su capacidad real de compra en los mercados diferentes al estadounidense, por efecto de los dos elementos adversos antes mencionados.

⁷ En la entrega anterior de esta revista se encuentra una descripción completa de la evolución del mercado internacional del café durante 1987 y de la negociación del Acuerdo Internacional. Por esta razón, aquí no trataremos en detalle este tema.

GRAFICO 5
PRECIO INTERNACIONAL Y EXPORTACIONES COLOMBIANAS DE CAFE



Fuente: FEDECAFE.

b) Exportaciones

A lo largo de 1987 Colombia exportó 11.3 millones de sacos, 100 mil menos que en 1986. Sin embargo, comparados con los volúmenes vendidos en los años anteriores, los registrados en 1986 y 1987 son aproximadamente un 130% superiores, incremento que avaluado a los moderados precios de 1987 constituye un aporte adicional de divisas al país cercano a los US\$200 millones.

Como puede observarse en el Gráfico 5, los niveles más altos de ventas se registraron entre el segundo y el tercer trimestre del año, siendo septiembre un mes particularmente dinámico en este sentido, ya que durante él se realizaron el 150% de las ventas del año. La causa de este fenómeno se encuentra en la ya mencionada agilización de las compras por parte de los tostadores en los momentos previos al restablecimiento del Pacto de Cuotas.

Los altos niveles de las ventas externas, combinados con la disminución que sufrió la producción, particularmente durante 1986, dieron lugar a una rápida caída de las existencias, sobre todo en los tres primeros trimestres del año. Así, entre enero y octubre de 1987 los inventarios de Almacafé se redujeron en 2.4 millones de sacos. A partir de noviembre comenzaron a aumentar debido tanto a la disminución de las exportaciones como al aumento en la producción registrada durante esos meses.

En cuanto al destino de las exportaciones del café colombiano se refiere, el 92% de ellas se dirigieron a los países miembros de la OIC y el 8% restante a los no miembros. Las ventas a los países miembros disminuyeron en casi 200 mil sacos con respecto a 1986 aunque siguieron siendo muy superiores a los niveles registrados antes de ese año, principalmente en Europa y Japón. Con la caída del precio, las compras por parte de Estados Unidos crecieron

60% en 1987, después de haber caído un 120% en 1986. Sin embargo, los mercados más dinámicos durante el último año fueron los canadienses (crecimiento del 1210%) y el japonés (130%). Los países europeos miembros redujeron sus compras en 450 mil sacos, después de haberlas incrementado en 1.6 millones de sacos en 1986. Por su parte, los países no miembros incrementaron sus compras de café colombiano en un 110%.

El panorama de exportaciones para este año es menos favorable que los anteriores ya que la cuota correspondiente a Colombia asciende a 8.7 millones de sacos, monto equivalente a un 83% del volumen exportado a los países miembros durante el año pasado. No obstante, si se mantienen los recortes realizados a la cuota, este volumen de exportaciones se disminuiría en más de 500 mil sacos. En este caso, y suponiendo que las ventas a los países no miembros ascenderán a 850 mil sacos (promedio de los últimos años), el total de café que Colombia colocaría en el mercado sería de 9 millones de sacos aproximadamente.

c) Reintegros

Durante 1987 se reintegraron al país US\$1.518 millones por concepto de exportaciones de café, un 350% menos que en 1987. El 450% de estos recursos fue entregado por la Federación, quien realizó el 530% de las exportaciones.

La relación entre el monto reintegrado por libra exportada (definido como reintegros totales sobre exportaciones totales) y el precio del café colombiano (precio de otros suaves más dos centavos de dólar) se incrementó del 790% en 1986 al 890% en 1987. Esto significa que una mayor proporción de las divisas obtenidas por la venta de café en el exterior fue reintegrada al Banco de la República en 1987, comparado con lo sucedido un año atrás. Haciendo abstracción de los rezagos existentes entre exportaciones y reintegros —los cuales pueden distorsionar un poco el indicador— la principal causa de este incremento en la

proporción de divisas recibidas se encuentra en el hecho de que durante 1986 la Federación canceló deuda externa por un valor superior a los US\$300 millones, pagos que no tuvieron lugar durante 1987. Así, mientras en 1986 este gremio entregó al Banco Emisor alrededor de un 670% del valor de sus exportaciones, en 1987 este coeficiente ascendió al 740% (Cuadro 7). Asimismo, el comportamiento de esta relación para los años anteriores se explica por la evolución de la deuda externa del Fondo Nacional del Café. En efecto, en 1983 se contrataron créditos por un valor cercano a los US\$200 millones, hecho que incrementó el porcentaje reintegrado, en tanto que en los años posteriores se realizaron amortizaciones netas, disminuyéndose el coeficiente mencionado. Sin embargo, también los exportadores privados reintegraron en 1987 una proporción sensiblemente superior del valor de sus exportaciones, ya que ésta pasó del 740% al 1040% entre 1986 y 1987. El hecho de que este último porcentaje sea superior a 100 debe ser consecuencia de las devoluciones por diferencial que tuvo que realizar la Federación a los exportadores particulares, por intermedio de los tostadores internacionales, en las épocas en que el reintegro mínimo estuvo por encima de la cotización internacional. Lo mismo sucedió en 1983, año en que los gastos de la Federación por concepto del diferencial fueron especialmente altos⁸. No obstante, el gran incremento experimentado por esta relación entre 1987 y 1986 puede ser también consecuencia de que la reciente política de atar el reintegro mínimo a las cotizaciones internacionales ha obligado a los exportadores particulares a entregar al Banco de la República una mayor proporción de las divisas recibidas en el exterior.

Sobre este último tema vale la pena mencionar que, no obstante las grandes ventajas que tiene el nuevo sistema de fija-

⁸ José Leibovich y José Antonio Ocampo, "La comercialización externa del café colombiano" en *Coyuntura Económica*, octubre de 1985.

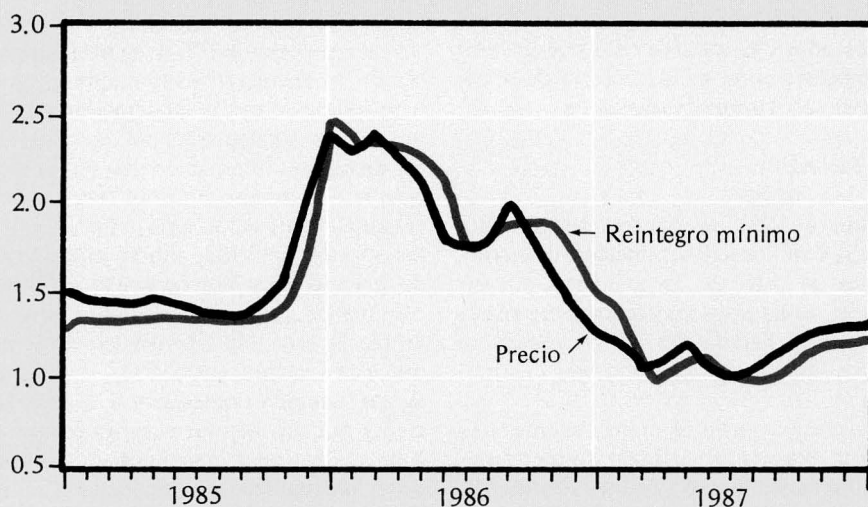
CUADRO 7

RELACION ENTRE LOS REINTEGROS Y EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES

	Reintegros		Valor Exportaciones		Reinteg./Valor Export.	
	Federación	Particulares	Federación	Particulares	Federación	Particulares
	(millones de dólares)		(millones de dólares)			
1983	820.3	770.9	911.69	720.95	0.90	1.07
1984	715.4	709.7	1164.47	813.09	0.61	0.87
1985	783.3	792.4	1130.64	827.18	0.69	0.96
1986	1161.0	1175.6	1737.64	1248.33	0.67	0.94
1987	677.9	840.1	915.39	809.89	0.74	1.04

Fuente: FEDECAFE, Banco de la República. Cálculos de FEDESARROLLO.

GRAFICO 6
REINTEGRO MINIMO Y PRECIO DE LOS CAFES CENTRALES
MAS DOS CENTAVOS
(En dólares por libra)



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros.

ción del reintegro mínimo con respecto al anterior⁹, al parecer, la fórmula con que éste es calculado diariamente va a ser objeto de algunos cambios ya que se está quedando sistemáticamente por debajo de la cotización internacional (ver Gráfico 6).

⁹ Para un análisis completo de estas ventajas, véase la anterior entrega de *Coyuntura Económica*.

2. Exportaciones mineras

a) Petróleo y derivados

El valor de las exportaciones de hidrocarburos durante 1987 casi triplicó el registrado un año atrás, al registrado un año atrás, al ascender a US\$1.336 millones. Este resultado es la conjunción de las me-

jores cotizaciones internacionales de estos productos y del incremento en las cantidades vendidas.

En efecto, después de la estrepitosa caída que sufrieron los precios internacionales del crudo y sus derivados durante 1986, volvieron a recuperarse parcialmente durante el año pasado (ver Gráfico 7). Así, se calcula que el precio de venta promedio del crudo colombiano durante 1987 fue de US\$17.3 por barril, mientras en 1986 ascendió tan sólo a US\$11.5. Este gran incremento en el precio de venta por barril de crudo colombiano no es sólo atribuible al comportamiento del mercado externo sino también a la mayor eficiencia lograda por ECOPETROL en la comercialización de este producto.

Sin embargo, a partir del segundo semestre del año los precios internacionales retomaron una tendencia decreciente que se ha extendido hasta el primer trimestre de este año. Las causas de este fenómeno, muy desfavorable para Colombia, se encuentran en el permanente incumplimiento de las cuotas individuales de venta fijadas por la OPEP, por parte de muchos de sus miembros. Así, afirman los analistas que para el final del año los países miembros estaban vendiendo alrededor de 18.5 millones de barriles diarios, volumen que excedía en casi dos millones de barriles la cuota global fijada por esta organización. A este hecho se sumaban los grandes descuentos sobre el precio de US\$18 por barril, fijado por la OPEP, que estaban otorgando la mayoría de estos países, pero en particular Irán.

Todos estos hechos han generado actitudes contrapuestas entre los miembros de la OPEP, que han debilitado sustancialmente el poder de esta organización para ejercer control sobre el mercado. Así, Irak afirma que no acatará la cuota que se le ha asignado en tanto ésta no se iguale con la de Irán. Este último, por su parte, tiene una gran necesidad de recibir divisas para financiar sus gastos de guerra, razón por la cual requiere colocar las mayores cantida-

des posibles en el mercado. Kuwait y Arabia Saudita, los más importantes productores de petróleo, cansados de limitar sus ventas para defender los precios, sin obtener el apoyo de los demás países, adoptaron la posición contraria y ahora dicen preferir ver caer el precio con tal de no reducir las ventas. Así las cosas, el escenario de precio más probable para este año se sitúa alrededor de US\$15 por barril, con altas posibilidades de que sitúe en un nivel aún más bajo.

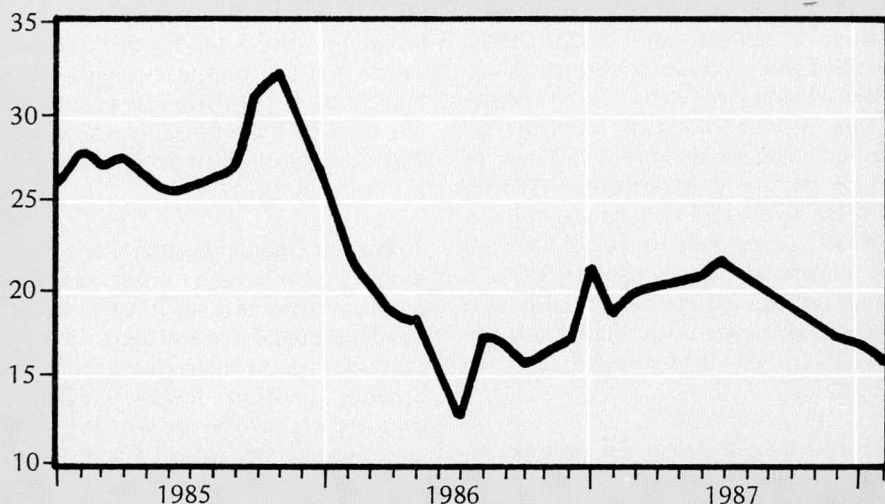
Por otra parte, el gran aumento en la producción interna de crudo se reflejó en un incremento muy significativo de las cantidades vendidas. Sin embargo, los recientes atentados contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas tuvieron fuertes consecuencias sobre la producción de los dos primeros meses de 1988, cuando al parecer las exportaciones se vieron reducidas a niveles cercanos a cero. De continuar así la situación, la entrada de divisas al país por concepto de exportaciones de hidrocarburos podría verse muy reducida durante este año.

b) Carbón

Según los manifiestos de aduana del DANE, el valor de las ventas de carbón al exterior ascendió durante el último año a US\$230 millones, un 35% más que en 1986. Este resultado es atribuible al incremento del 54% en el volumen exportado, el cual fue parcialmente contrarrestado por una caída en el precio promedio de venta del carbón colombiano de US\$27.5 la tonelada en 1986 a US\$23.9 durante el año pasado.

En 1988 se espera exportar alrededor de 11.5 millones de toneladas —20% más que el año pasado— de las cuales 10.8 millones provendrán de Cerrejón Norte. Aunque inicialmente se había previsto una leve recuperación del precio externo, las inciertas perspectivas del mercado petrolero pueden llegar a afectar negativamente estas proyecciones. Sin embargo, es probable que los ingresos de exportación de este mineral as-

GRAFICO 7
PRECIO INTERNACIONAL DEL PETROLEO
 (Dólares por barril)



Fuente: OECD, octubre 1987 - febrero 1988: The Economist.

ciendan durante 1988 a US\$260 millones de dólares, un 13% superiores a los registrados durante el año pasado según manifestos de aduana.

3. Exportaciones menores

Por dos años consecutivos, las exportaciones menores han registrado un crecimiento muy satisfactorio. En efecto, después de pasar por un grave período de estancamiento, comprendido entre 1980 y 1985, se recuperaron en 1986, al crecer más de un 15%, y luego en 1987, cuando se incrementaron en 16% según las cifras del DANE. Este favorable resultado tuvo como causa no sólo el mejor desempeño de los precios de muchos de estos productos sino también la colocación de mayores cantidades en los mercados externos.

a) Exportaciones menores según sector y productos

Al analizar la composición de las exportaciones menores por sectores económicos

se encuentra que el 61% de ellas fueron de origen industrial (incluyendo ferrocarril), el 35% de origen agrícola, en tanto que las exportaciones mineras distintas al carbón y a los hidrocarburos participaron con el 4% de estos ingresos. Sin embargo, fueron estas últimas las que mayor dinamismo experimentaron durante el último año, al crecer un 35%, mientras las de sector industrial lo hicieron en un 20%. Las agrícolas, por su parte, aumentaron 11% después de haber sufrido una leve reducción en 1986 (Cuadro 8).

El favorable desempeño de las exportaciones mineras se explica básicamente por un incremento del 75% en el valor de las ventas de piedras preciosas, el cual fue causado fundamentalmente por un alza del 40% en los precios. Por su parte, el valor de las exportaciones de platino y de coques y semicoques sufrió una fuerte caída, la cual, sin embargo, fue contrarrestada por el mejor desempeño del resto de productos minerales, cuyas exportaciones crecieron en un 51%.

CUADRO 8

EXPORTACIONES MENORES POR SECTORES Y PRINCIPALES PRODUCTOS

	Volumen (Miles kgs.)	1986 Valor (Miles US\$)	Precio Implicito	Volumen (Miles kgs.)	1987 Valor (Miles US\$)	Precio Implicito	Variación 87/86		
							Volumen	Valor	Precio Implicito
I. SECTOR AGROPECUARIO		567664			630626			11.09	
Plátanos frescos o secos	955290	196231	0.2	1050494	222529	0.2	9.97	13.40	3.12
Flores	69897	154738	2.2	77904	174074	2.2	11.46	12.50	0.93
Crustáceos y moluscos congelados	4099	32844	8.0	4585	39650	8.6	11.87	20.72	7.92
Carnes de bovinos sin deshuesar	11647	19315	1.7	15030	31277	2.1	29.04	61.93	25.48
Algodón de fibra larga	12558	11698	0.9	15304	26221	1.7	21.87	124.15	83.93
Algodón de fibra corta	34472	29456	0.9	18364	25872	1.4	-46.73	-12.17	64.88
Azúcares crudos	190656	34839	0.2	78372	17716	0.2	-58.89	-49.15	23.70
Cacao crudo	2624	5298	2.0	8849	16511	1.9	237.29	211.68	-7.59
Tabaco	10922	19229	1.8	8911	15790	1.8	-18.41	-17.78	0.64
II. SECTOR MINERO		61535			82739			34.46	
Piedras preciosas y semipreciosas	1	34264	42830.0	1	60039	60038.8	25.00	75.22	40.18
III. SECTOR INDUSTRIAL		912304			1098672			20.43	
Alimentos y bebidas		59613			69743			16.99	
Extractos y esencias de café	6152	57245	9.3	6062	39077	6.4	-1.47	-31.74	-30.72
Hilados y tejidos		93884			104712			11.53	
Tejidos de algodón y alg. crudo	6291	23384	3.7	7451	34285	4.6	18.45	46.62	23.78
Tejidos recubiertos de mat. plásticas	8034	18607	2.3	8444	20526	2.4	5.11	10.31	4.95
Hilados de algodón	3374	10496	3.1	3348	12039	3.6	-0.75	14.70	15.56
Confecciones		114961			134208			16.74	
Ropa de mujer y niña, sintética	998	20988	21.0	780	21518	27.6	-21.82	2.52	31.14
Ropa de mujer y niña, de algodón	537	12670	23.6	1219	19982	16.4	127.07	57.71	-30.54
Ropa de hombre y niño, de algodón	761	15843	20.8	674	16885	25.1	-11.49	6.58	20.42
Madera y sus manufacturas		30211			25639			-15.13	
Cuero y sus manufacturas		98211			111296			13.32	
Calzado	688	20032	29.1	815	15811	19.4	18.43	-21.07	-33.35
Artículos de viaje, de cuero	203	11466	56.6	267	13642	51.0	31.98	18.98	-9.85
Artes gráficas		80760			114021			41.18	
Libros, folletos y similares	4908	41458	8.4	5298	76560	14.5	7.95	84.67	71.07
Industria química		181812			213801			17.59	
Epsilon - Caprolactama	9420	14342	1.5	9752	16063	1.6	3.52	12.00	8.19
Cloruro polivinílico	46017	30430	0.7	52697	42928	0.8	14.52	41.07	23.19
Poliésterenos	22832	20092	0.9	12553	14383	1.1	-45.02	-28.41	30.20
Demás fungicidas	6329	15180	2.4	8514	18947	2.2	34.52	24.81	-7.22
Minerales no metálicos		63722			87584			37.45	
Cemento clinkers	672600	15852	0.0	1078278	31202	0.0	60.31	96.84	22.78
Cemento portland	951513	27088	0.0	1124462	30747	0.0	18.18	13.51	-3.95
Metalmecánico		161077			188538			17.05	
Otras industrias manufactureras		28053			49126			75.12	

Fuente: INCOMEX, cálculos de FEDESARROLLO.

Al buen comportamiento de las exportaciones industriales contribuyó con fuerza el gran dinamismo de las cantidades vendidas de cemento. La creciente demanda ejercida por República Dominicana y Haití fue determinante en este resultado. Así mismo, las artes gráficas mostraron un aumento excepcionalmente bueno de sus exportaciones (41%). Dentro de este rubro, las ventas de libros, folletos y similares jugaron un papel muy importante, al aumentar un 85% en términos de valor, debido principalmente a un fuerte incremento en el precio. Sin embargo, otros factores tales como los avances tecnológicos introducidos por esta industria, la campaña de promoción de los productos de artes gráficas en Estados Unidos y la reducción del arancel en Venezuela para países miembros de la ALADI, contribuyeron en forma muy importante en este resultado.

La industria química, por su parte, dio origen a unas exportaciones por valor de US\$214 millones, monto superior en un 18% al registrado un año atrás. El cloruro de polivinilo, los fungicidas y el epsilon-caprolactama fueron algunos de los rubros más dinámicos de este grupo. En contraste, una disminución del 45% en la cantidad de poliestirenos colocados en el mercado generó una caída del 25% en el valor de sus exportaciones.

Por otra parte, el sector metalmeccánico vio incrementado el valor de sus registros de exportación en un 17%, gracias al crecimiento del 23% en el valor de las exportaciones de ferrometal, debido a la evolución favorable tanto de precios como de cantidades.

Así mismo, el valor de las ventas externas de confecciones creció en un 17%. Aunque en la mayoría de estos productos fue el alza en el precio el factor generador del incremento en los ingresos, en el caso de las ventas de ropa de mujer y de niña de algodón se dio un gran aumento en las ventas físicas. El haber puesto fin a un convenio que existía con Estados Unidos, el cual limitaba el volumen de textiles que era po-

sible exportar a dicho país, permitió una gran expansión de las ventas de estos productos. También las confecciones de cuero registraron un dinamismo aceptable.

Igualmente, las exportaciones de la industria de alimentos y bebidas tuvieron un desempeño favorable. Sin embargo, las ventas externas de origen industrial que mayor dinamismo mostraron fueron aquellas agrupadas bajo el rubro de "otras industrias manufactureras", las cuales crecieron en un 75%. Este puede ser un buen indicio de nuevas fuentes de divisas para Colombia en el futuro.

Por otra parte, al interior del sector agropecuario siguieron estando los más importantes productos de exportación no tradicional. Se trata del banano y las flores, los cuales continuaron ganando mercado en el exterior, razón por la cual el valor de cada una de estas ventas se vio incrementado en cerca del 13%. El valor de las exportaciones de langostas, crustáceos y moluscos congelados fue más que triplicado durante 1987 en tanto que el de carne de bovino aumentó en un 63%. La demanda ejercida por Perú jugó un importante papel en este último resultado.

A pesar del marcado incremento en el precio del algodón, la gran disminución de las exportaciones de la variedad de fibra corta dio lugar a una caída del 12% en el valor de las mismas. En el caso de la variedad de fibra larga, por el contrario, las mayores cantidades vendidas reforzaron el efecto del mejor precio. También las exportaciones de cacao crecieron excepcionalmente (212%) debido exclusivamente a los mayores volúmenes vendidos. Lo contrario sucedió con las ventas de azúcar crudo (debido a la reducción de la cuota azucarera fijada a Colombia por Estados Unidos), caña de azúcar y tabaco negro, cuya demanda por parte de España y Alemania Occidental sufrió una apreciable caída.

b) Exportaciones menores según destino

De los US\$1.735 millones de exportaciones menores aprobadas por INCOMEX,

las cuales no incluyen café, petróleo, carbón ni ferroníquel, un 40% tuvo como destino el mercado estadounidense, una cuarta parte la ALADI, un 14% la Comunidad Económica Europea, en tanto que el 5% de ellas se dirigió al Japón y el 15% al resto de países (Cuadro 9).

Las compras japonesas de productos colombianos fueron unas de las más dinámicas, al crecer durante 1987 en un 33%, hecho que se explica fundamentalmente por un incremento de US\$18 millones en las exportaciones registradas de piedras precio-

sas. También las ventas a Estados Unidos tuvieron un desempeño muy favorable al con mejor evolución fueron los libros y folletos (incremento del 200%), los tejidos de algodón (60%) y las flores (13%).

Las ventas a la Comunidad Europea crecieron en un 8%, por efecto del extraordinario aumento de las compras italianas de confecciones de algodón, tejidos de este mismo material y plátanos.

Por su parte, las exportaciones a Alemania, Holanda y Reino Unido experimenta-

CUADRO 9
EXPORTACIONES MENORES SEGUN DESTINO¹
(miles de dólares)

	1986	1987	Participaciones		Variación 87/86 %
			1986 %	1987 %	
1. Estados Unidos	617306.2	711474.4	42.3	41.0	15.3
2. Japón	65464.2	87347.2	4.5	5.0	33.4
3. Comunidad Económica					
Europea	215936.7	233946.6	14.8	13.5	8.3
Alemania Occidental	60127.3	65631.3	4.1	3.8	9.2
Holanda	14938.3	16219.6	1.0	0.9	8.6
Italia	19448.2	30755.4	1.3	1.8	58.1
Reino Unido	28823.4	30469.1	2.0	1.8	5.7
España	21656.1	18587.6	1.5	1.1	-14.2
Francia	38952.9	32227.7	2.7	1.9	-17.3
Demás países	31990.5	40055.9	2.2	2.3	25.2
4. ALADI	407946.7	435316.0	27.9	25.1	6.7
Grupo Andino	341252.9	371175.5	23.4	21.4	8.8
Venezuela	181000.4	178230.3	12.4	10.3	- 1.5
Ecuador	67906.0	63608.2	4.7	3.7	- 6.3
Perú	90817.5	127007.0	6.2	7.3	39.8
Bolivia	1529.0	2330.0	0.1	0.1	52.4
Resto ALADI	66693.8	64140.5	4.6	3.7	- 3.8
5. Otros países	153449.6	266923.0	10.5	15.4	73.9
TOTAL	1460103.4	1735007.2	100.0	100.0	18.8

¹ Excluye ventas de café, hidrocarburos, carbón y ferroníquel.

Fuente: INCOMEX.

ron dinamismo aceptables, en tanto que las de Francia y España disminuyeron sensiblemente. Sin embargo, fueron el resto de países europeos los que más aumentaron sus compras de productos colombianos (25%).

Las exportaciones a la ALADI crecieron sensiblemente menos que el promedio de las exportaciones menores colombianas, debido fundamentalmente a la caída en las ventas a Venezuela y Ecuador. En el primero de estos países se dió una recomposición bastante interesante de las importaciones de productos colombianos, ya que los libros y folletos y el cloruro de polivinilo ganaron varios puntos en su participación en el valor de las compras de bienes colombianos, mientras que con las confecciones de algodón para hombre, los artículos de cuero para viaje y los coques y semicoques sucedió lo contrario, siendo estas reducciones levemente superiores a los incrementos antes mencionados. En el caso ecuatoriano el pobre desempeño de la economía se reflejó especialmente en las importaciones de algodón, papel, libros y folletos y cloruro de polivinilo. También el resto de países de la ALADI disminuyeron sus compras de productos colombianos.

Sin embargo, las exportaciones que tuvieron la mejor evolución fueron aquellas dirigidas a otros países distintos a los mencionados previamente, ya que crecieron en más de US\$100 millones y pasaron a representar un 15% de las ventas de productos colombianos en el exterior, participación superior a la registrada por la Comunidad Económica Europea. Las mayores compras por parte de Haití, República Dominicana y Costa Rica explican parcialmente este resultado.

La evolución favorable de las exportaciones menores fue el resultado de una combinación de elementos, entre los que se encuentran la devaluación real del peso con respecto a las monedas de los países desarrollados, los aumentos en la producción de algunos bienes agrícolas, el gran dinamismo industrial, la flexibilización del Plan Valle-

jo, la ampliación de las líneas de crédito, el crecimiento económico de algunos de los países compradores y los convenios de intercambio comercial firmados con algunos de ellos.

En efecto, el intercambio con los países desarrollados se vió favorecido por la depreciación real del peso con respecto a estas monedas, producto tanto de la reciente devaluación del dólar como del efecto acumulado del incremento de la tasa de cambio del peso de los últimos años. De igual forma, la ausencia de devaluación real de la moneda colombiana respecto a las del resto de Latinoamérica incidió en el menor crecimiento relativo de las exportaciones colombianas a estos países. Sin embargo, no se debe sobrestimar el efecto del manejo cambiario sobre estas exportaciones ya que, por ejemplo, las compras de los países europeos, con respecto a los cuales el peso sufrió la mayor devaluación, no fueron tan dinámicas como las de Estados Unidos o las de algunos países latinoamericanos (Haití y República Dominicana), casos en los que este efecto fue, por lo menos, bastante inferior. Esto no quiere decir que pueda descuidarse el manejo de la tasa de cambio como elemento fundamental para la consolidación del proceso de crecimiento de las exportaciones menores. Por el contrario, en este sentido es muy importante que el ritmo de devaluación del peso durante este año se ubique entre el 25 y el 27%, como lo ha recomendado FEDESARROLLO, para ganar competitividad en los diferentes mercados. Además, es conveniente que se establezca el ritmo mensual de aumento de la tasa de cambio para evitar que éste se constituya en una fuente de incertidumbre para el negocio exportador.

Por otra parte, los incrementos en la producción de los principales bienes agrícolas de exportación —flores y banano— permitieron aumentar sus ventas externas. En otros casos, la evolución de los acuerdos comerciales de Colombia con otros países fue el elemento determinante del dinamismo de algunas exportaciones. Esto sucedió con las ventas de carne al Perú y con las de

textiles y azúcar a Estados Unidos. También ciertas decisiones tomadas a nivel de la ALADI, como las de disminuir los aranceles a las importaciones frente a las aplicadas a terceros países, contribuyeron a la evolución de algunos de estos rubros, como el del material impreso a Venezuela. Complementariamente, el crecimiento económico de algunos países vecinos, como Ecuador y Perú, está estrechamente relacionado con el dinamismo de sus compras de productos colombianos.

Adicionalmente, durante 1987 las exportaciones realizadas a través del Plan Vallejo ascendieron a US\$1.132 millones, cifra superior en un 250% a la registrada un año atrás, la cual, a su vez, ya había experimentado un notable crecimiento, del 190%. Esta evidencia lleva a pensar que las reformas introducidas en 1985 a este mecanismo de comercio exterior lo han convertido en un importante instrumento de promoción de las exportaciones menores. Dichas medidas facilitaron el acceso de los exportadores a los beneficios de este Plan gracias a la adopción de un mecanismo automático de importación de materias primas e insumos y a la flexibilización de los compromisos de exportación por la adquisición de bienes de capital. Estas medidas permitieron que se vincularan al plan Vallejo exportadores que antes operaban a través de los canales tradicionales, al igual que nuevas firmas que no habían incursionado en los mercados internacionales¹⁰.

Las poco favorables perspectivas de la economía mundial para este año pueden constituirse en un factor que limite el crecimiento de las exportaciones menores. Además, el menor ritmo esperado de devaluación del dólar frente a las monedas europeas hará que una mayor parte de la labor de promoción de estas exportaciones recaiga en manos de las autoridades colombianas.

C. Importaciones

Durante 1987 las importaciones efectivas tuvieron un valor total de US\$4.282 millones, un 110% superior al registrado un año atrás. El 30% de este monto correspondió a las compras de gasolina, las cuales experimentaron una disminución del 220%, en tanto que el resto crecieron en un 130%. Como se mencionó con anterioridad, las cifras de registros aprobados por INCOMEX arrojan una tasa de crecimiento de las importaciones muy similar a la obtenida con los datos del DANE.

El incremento en el valor total de las importaciones se enmarca en un contexto de profundización del proceso de liberación de las mismas, el cual se ha venido dando desde 1985. En primer lugar, después del gran traslado de posiciones de licencia previa a libre llevado a cabo en 1986 —el cual incrementó la participación del régimen de libre en el universo arancelario del 27 al 360%—, en 1987 se liberaron 79 posiciones más. Esta medida aumentó ligeramente la proporción mencionada, que se ubicó en el 380%, en tanto que el número de posiciones bajo licencia previa pasó a representar el 61% del total. Aparte de esto, durante 1987 se produjo un incremento del 130% en el presupuesto de divisas para importación. Así, al principio del año se fijó un cupo básico de US\$4.140, monto muy similar al total de las importaciones durante 1986. Sin embargo, en respuesta al proceso de liberación que se había dado en el año anterior, se asignaron US\$200 millones más que en 1986 al régimen de libre, a la vez que los recursos disponibles para previa se redujeron en el mismo monto. Esta disminución del presupuesto de previa generó un exceso de demanda por este tipo de importaciones, el cual dio lugar a que en la primera mitad del año fuera negada una proporción atípicamente alta de estas licencias, especialmente si se tiene en cuenta el contexto de mayor liberación en que esto sucedía. Este hecho propició un aumento especulativo en las solicitudes, bajo la creencia por parte de los importadores de que entre mayor número de ellas radicarán,

¹⁰ Incomex, *Comercio Exterior*, Volumen 21, No. 1, enero de 1988.

más alta sería la probabilidad de que les aprobaran alguna. Esta situación condujo a las autoridades a ampliar el presupuesto total en US\$600 millones, de los cuales US\$ 521 millones fueron asignados al régimen de licencia previa. Estas adiciones fueron realizadas en montos iguales de US\$150 millones, repartidos entre junio y cada uno de los tres últimos meses del año. Sin embargo, a pesar de este gran incremento del cupo —150% del inicial— la proporción de solicitudes negadas para el año completo fue muy alta. Así, mientras en 1986 se rechazaron licencias —o parte de ellas— por un valor equivalente al 37% del total solicitado, en 1987 esta proporción se incrementó al 42%. Como se observa en el Cuadro 10, ello obedeció a un aumento del 150% en el valor de las licencias solicitadas, por las razones ya mencionadas. Por una parte, estas adiciones dieron lugar a un gran aumento en los registros aprobados durante los tres últimos meses, el cual, al no alcanzar a reflejarse sobre las importaciones efectivas, amplió la diferencia tradicionalmente existente entre las cifras de registros y de manifiestos de aduana, hecho comentado en una sección anterior de este trabajo.

Dentro del mismo esquema de liberación, en noviembre fueron reducidos los gravámenes arancelarios para 418 posiciones de bienes de capital y materias primas.

CUADRO No. 10

**PRESION POR IMPORTACIONES BAJO
EL REGIMEN DE LICENCIA PREVIA**
(Miles de dólares)

	1986	1987
Valor solicitado	3963,9	4575,1
Valor aprobado	2508,4	2644,2
Porcentaje sin aprobar	36,7	42,2

Fuente: INCOMEX

Por otra parte, según ilustra el Cuadro 11, el 94% de las importaciones de 1987 fueron reembolsables, en tanto que el 60% restante (US\$349 millones) no implicaron salida de divisas oficiales. Las reembolsables crecieron un 120% y estuvieron constituidas en un 93% por las importaciones con cargo al presupuesto, mientras que las de Ecopetrol, en conjunto con aquellas realizadas a través de sistemas especiales, participaron sólo con el 70% del total de este grupo. El rubro más dinámico de este conjunto fue el de Plan Vallejo y SEIX, con un crecimiento del 230% asociado a la mayor apertura y fuerza que han ido adquiriendo estos sistemas como mecanismos de promoción de exportaciones. Las importaciones con cargo al presupuesto se incrementaron un 130%, variación equivalente a la ampliación del cupo mismo durante el último año. Dentro de estas, y como consecuencia del proceso de liberación ya comentado, las importaciones libres crecieron en un 250%, en tanto que las de previa lo hicieron tan sólo en 50%. Por su parte, las compras de Ecopetrol cayeron en 380% —US\$75 millones— debido fundamentalmente a las menores importaciones de gasolina.

Las no reembolsables, por su parte, a pesar de haber crecido más del 200% entre 1986 y 1987, siguieron siendo sustancialmente inferiores a las registradas en la primera mitad de esta década. La causa principal de este hecho está en la reducción de las compras de equipos para los proyectos petroleros, la cual fue posible gracias a la culminación de muchos de ellos. Sin embargo, en 1987 este rubro experimentó un sensible aumento (620%), adquiriendo así una participación del 410% en el total de importaciones no reembolsables. Las temporales (alquiler de equipos, fundamentalmente) tuvieron un valor de US\$120 millones, equivalentes al 340% del total de este grupo, mientras el 250% restante estuvo conformado principalmente por Plan Vallejo, donaciones y otros.

Después de disminuir durante 5 años consecutivos, las licencias oficiales se esta-

CUADRO 11
IMPORTACIONES TOTALES SEGUN REEMBOLSO Y REGIMEN
 (millones de dólares)

	1985	1986	1987	Variación 1987/86 %
I. REEMBOLSABLES	3722.8	4586.1	5117.4	11.6
1. Con cargo al presupuesto	3297.8	4196.0	4758.7	13.4
Libre	526.9	1687.6	2114.5	25.3
Previa	2812.9	2508.4	2644.2	5.4
2. Ecopetrol	280.7	200.7	124.9	- 37.8
3. Plan Vallejo y Seix	144.3	189.4	233.8	23.4
II. NO REEMBOLSABLES	966.1	288.2	348.9	21.1
1. Petroleras	503.6	88.0	142.4	61.8
2. Temporales	296.0	109.4	119.6	9.3
3. Donaciones	16.6	7.9	23.4	196.2
4. Diplomáticas	6.7	6.1	6.1	0.0
5. Capital extranjero	11.6	7.6	3.5	-53.9
6. Plan Vallejo	26.7	24.3	25.4	4.5
7. Otros	104.9	44.9	28.5	-36.5
III. TOTAL	4688,9	4874,3	5644,3	12,1

Fuente: INCOMEX

bilizaron en un monto cercano a los US\$ 900 millones en 1987, en tanto que las privadas, en continuación de la tendencia ascendente que vienen mostrando desde 1985, aumentaron 15% (Cuadro 12). Al interior de las importaciones privadas, las compras de materias primas y bienes intermedios para la industria y también para la agricultura fueron las más dinámicas, al crecer ambas entre 15 y 20%. Así mismo, las importaciones de bienes de capital por parte del sector privado se incrementaron en un 15%, siendo especialmente notorio el crecimiento de las compras de materiales de construcción (53%), aunque también el del equipo de transporte. Estas cifras son consistentes con los recientes hallazgos de

FEDESARROLLO, a propósito de la favorable evolución que ha tenido la inversión privada recientemente. También las compras de bienes de consumo duradero de los agentes privados aumentaron de manera significativa. De otro lado, las importaciones oficiales de materias primas fueron las únicas que crecieron entre 1986 y 1987, ya que las de bienes de consumo bajaron sensiblemente (29%) y las de bienes de capital se estabilizaron en un monto cercano a los US\$450 millones. El fuerte dinamismo de las compras de materias primas para la industria y la agricultura compensó la disminución de las importaciones de gasolina, dando lugar al resultado mencionado. En cuanto al comportamiento de las importa-

CUADRO 12
IMPORTACIONES TOTALES SEGUN USO O DESTINO ECONOMICO Y CARACTER DEL IMPORTADOR
(Millones de dólares)

	OFICIALES			PRIVADAS			TOTALES		
	1986	1987	1987/86 %	1986	1987	1987/86 %	1986	1987	1987/86 %
I. BIENES DE CONSUMO	126.49	89.36	- 29.35	515.99	563.62	9.23	642.48	652.98	1.63
1. No duradero	5.08	9.81	93.11	323.36	334.89	3.57	328.44	344.70	4.95
2. Duradero	121.41	79.55	- 34.48	192.62	228.73	18.75	314.03	308.28	- 1.83
II. MATERIAS PRIMAS Y PRODUCTOS									
PRODUCTOS INTERMEDIOS	297.18	348.44	17.25	1957.47	2278.82	16.42	2254.65	2627.26	16.53
1. Combustibles	133.60	99.18	- 25.76	67.76	24.65	-63.62	201.36	123.83	-38.50
2. Para agricultura	6.47	19.71	204.64	164.23	190.81	16.18	170.70	210.52	23.33
3. Para industria	157.11	229.54	46.10	1725.48	2063.38	19.58	1882.59	2292.92	21.80
III. BIENES DE CAPITAL	452.10	448.03	- 0.90	1490.51	1713.71	14.97	1942.61	2161.74	11.28
1. Materiales de construcción	10.28	34.05	231.23	39.23	59.81	52.46	49.51	93.86	89.58
2. Para agricultura	6.49	2.20	- 66.10	68.89	69.47	0.84	75.38	71.67	- 4.92
3. Para industria	366.31	311.74	- 14.90	948.16	1065.72	12.40	1314.47	1377.46	4.79
4. Equipo de transporte	69.02	100.04	44.94	434.23	518.71	19.46	503.25	618.75	22.95
IV. DIVERSOS	13.10	10.15	- 22.52	21.66	14.12	-34.81	34.76	24.27	-30.18
TOTAL IMPORTACIONES	888.87	895.97	0.80	3985.63	4570.28	14.67	4874.50	5466.25	12.14

Fuente: INCOMEX

ciones oficiales de bienes de capital, las altas tasas de crecimiento de las compras de materiales de construcción y de equipo de transporte neutralizaron la disminución de las de maquinaria para la agricultura y para la industria. A nivel agregado se encuentra que las compras de materias primas para la agricultura y la industria, las importaciones de equipo de transporte y las de materiales de construcción fueron las más beneficiadas por el aumento de las importaciones totales colombianas.

En relación con la forma de pago de las importaciones, como se menciona en el capítulo de Análisis Coyuntural de esta revista, las de giro ordinario registraron en 1987 un comportamiento semejante al total, en tanto que las efectuadas con créditos de largo plazo y a través de regímenes especiales tuvieron una disminución consistente con la pérdida de importancia de es-

tos mecanismos, gracias a la solidez de la actual situación colombiana.

Para el año en curso se espera un fuerte incremento en el valor de las importaciones efectivas, en virtud del gran aumento de las licencias aprobadas al final del año pasado, la gran mayoría de las cuales no alcanzó a ser utilizada en el mismo año. Por su parte, el presupuesto básico fijado para 1988 asciende US\$4.750 millones, monto equivalente al cupo total de 1987. Esta suma corresponde a un cupo mensual de US\$375 millones, más una adición de US\$250 que será distribuida en montos iguales de US\$42 millones entre los 6 primeros meses. Estos recursos adicionales fueron liberados del régimen de libre en 1987, como resultado de la política adoptada por el Consejo Directivo de Comercio Exterior de incentivar las cancelaciones totales y parciales de licencias no utilizadas.